



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA CLÍNICA



INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
PSICÓLOGA CLÍNICA

TEMA

CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “MOCACHE”

AUTORA

INGRID GABRIELA GARCÍA GAMBOA

TUTOR

MSC. MARIO PROCEL AYALA

QUEVEDO –LOS RIOS- ECUADOR

2018



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA



DEDICATORIA

Le dedico primeramente mi trabajo a Dios ya que fue quien me regaló el deseo de superación, el que me ha dado fortaleza para continuar con cada cosa que me he propuesto; por ello, con toda la humildad que de mi corazón mi empeño en primera estancia está para él.

De igual manera a mis padres a quien le debo toda mi vida, les agradezco el cariño y su comprensión, a ustedes quienes han sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos y valores, lo cual me ha ayudado a salir adelante buscando siempre el mejor camino.

A mi esposo e hijo, por ser las personas que más han influido en mi vida, les agradezco por motivarme para concluir con éxito este proyecto de tesis.

INGRID GABRIELA GARCÍA GAMBOA



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA



AGRADECIMIENTO

A mi familia, por el apoyo brindado

A mis maestros, quienes compartieron sus conocimientos y experiencias en el ciclo de estudio

INGRID GABRIELA GARCÍA GAMBOA



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA



AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL
DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA

Yo, Ingrid Gabriela García Gamboa, portadora de la cédula de ciudadanía 0503413189, en calidad de autora del Informe Final del Proyecto de Investigación, previo a la obtención del Título de PSICÓLOGA CLÍNICA, declaro que soy autora del presente trabajo de investigación, el mismo que es original, auténtico y personal, con el tema:

En mi calidad de Titor del Informe Final del Proyecto de Investigación desarrollado por
CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "MOCACHE"

Por la presente autorizo a la Universidad Técnica de Babahoyo, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen.

INGRID GABRIELA GARCÍA GAMBOA

C.I. 0503413189

MSC. MARIO PROCEL
DOCENTE DE LA FUCE



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA



CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL TUTOR DEL INFORME
FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA
SUSTENTACIÓN

Quevedo, 29 de octubre del 2018

En mi calidad de Tutor del Informe final del Proyecto de Investigación designado por el consejo Directivo con oficio

CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "MOCACHE"

Aplicando las disposiciones institucionales metodológicas y técnicas, que regulan esta actividad académica, por lo que autorizo al egresado, reproduzca el documento definitivo del Informe Final del Proyecto de Investigación y lo entregue a la coordinación de la Carrera de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación y se proceda a conformar el Tribunal de sustentación designado para la defensa del mismo.

MSC. MARIO PROCEL
DOCENTE DE LA FCJE



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA



RESUMEN

**CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL LECTOR DEL INFORME
FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA
SUSTENTACIÓN**

Quevedo, 29 de octubre del 2018

En mi calidad de Lectora del Informe final del Proyecto de Investigación designado por el consejo Directivo con oficio

**CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA "MOCACHE"**

Por lo que autorizo al egresado, reproduzca el documento definitivo del Informe Final del Proyecto de Investigación y lo entregue a la coordinación de la Carrera de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación y se proceda a conformar el Tribunal de sustentación designado para la defensa del mismo.

DOCENTE DE LA FCJSE



**UNIVERSIDAD TÉCNICA DE
BABAHOYO**



**FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES
DE LA EDUCACIÓN
CARRERA PSICOLOGÍA CLÍNICA**

RESUMEN

La Unidad Educativa Mocache, localizada en avenida Walter Andrade, vía perimetral con código AMIE: 12H01953, el tipo de educación regular con niveles de Educación General Básica EGB y Bachillerato, sostenimiento fiscal con jornadas matutina, vespertina y nocturna. Posee en total 1893 estudiantes. Para el nivel básico correspondiente a octavo, noveno y décimo se incluye jóvenes en edades comprendidas de 13 a 16 años, muchos de ellos ya consumen alcohol los fines de semana, incidiendo en el rendimiento escolar.

La población comprendió nueve paralelos con 37 alumnos cada uno, dando un total de 333 alumnos pertenecientes a octavo, noveno y décimo de básica, en la Unidad Educativa Mocache. Se encuestó a 120 estudiantes comprendidos en la edad de estudio y que pertenecen a octavo, noveno y décimo año básico en igual número para hombres y mujeres. Además, al representante de cada uno de ellos y a diez docentes de la institución. Aún no se ha determinado los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache. No se ha identificado las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache. No se ha propuesto mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache mediante la realización de taller de inteligencia emocional. La propuesta integral está basada en teoría y estrategias de prevención de consumo de alcohol como sustancia psicoactiva en jóvenes. La familia influye en las creencias, actitudes y comportamientos de los jóvenes así como en hábitos de alimentación, higiene entre otras.

PALABRAS CLAVES Alcohol - Inteligencia- Jóvenes- Familia



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS, SOCIALES
Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGIA CLINICA



RESULTADO DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

EL TRIBUNAL EXAMINADOR DEL PRESENTE INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, TITULADO: "CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MOCACHE, AÑO 2018"

PRESENTADO POR LA SEÑORITA: INGRID GABRIELA GARCIA GAMBOA

OTORGA LA CALIFICACIÓN DE:

9.13
Nueve punto trece

EQUIVALENTE A:

Muy Buena

TRIBUNAL:

AURIA BURGOS BLANCA ARACELLI
DELEGADA DE LA DECANA

ABRIL VALLEJO GRACE
CONSUELO
DELEGADA DEL COORDINADOR
DE CARRERA

CHANG MUÑOZ WALTER LENIN
DELEGADO DEL CIDE

ABG. ISELA BERRÚZ MOSQUERA
SECRETARIA DE LA
FAC.CC.JJ.JJ.SS.EE



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



MODALIDAD PRESENCIAL

Quevedo, 26 de octubre del 2018

**CERTIFICACIÓN DE PORCENTAJE DE SIMILITUD CON OTRAS
 FUENTES EN EL SISTEMA DE ANTIPLAGIO**

En mi calidad de Tutor del Trabajo de Investigación de la Sra. **GARCIA GAMBOA INGRID GABRIELA**, titulado **“CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MOCACHE”**, certifico que este trabajo investigativo fue analizado por el Sistema Antiplagio Urkund, obteniendo como porcentaje de similitud de **[10 %]**, resultados que evidenciaron las fuentes principales y secundarias que se deben considerar para ser citadas y referenciadas de acuerdo a las normas de redacción adoptadas por la institución.

Considerando que, en el Informe Final el porcentaje máximo permitido es el % de similitud, queda aprobado para su publicación.

Por lo que se adjunta una captura de pantalla donde se muestra el resultado del porcentaje indicado.

The screenshot shows the Urkund interface with the following details:

- Documento:** PROYECTO INGRID GARCIA GAMBOA URKUND.docx (D43127985)
- Presentado:** 2018-10-26 12:48 (-05:00)
- Presentado por:** gabygarcia8877@gmail.com
- Redatado:** mprocel.uto@analysis.orkund.com
- Mensaje:** proyecto ingrid garcia [Mostrar el mensaje completo](#)
- Resultado:** 10% de estas 30 páginas, se componen de texto presente en 10 fuentes.

The 'Lista de fuentes' (List of sources) table is as follows:

Categoría	Enlace/nombre de archivo
	http://www.arkund.com/le-advocacia-de-saracoculica...
	https://psicoterapia.marx.com/familia/adolescencia/disco...
	TEMA EL CONSUMO DEL ALCOHOL Y EL DESARROLLO PSICOS...
	MARIANA.docx
	TESIS JOSSELIN RUEDA.docx

Mario Procel
LIC. MARIO PROCEL AYALA MSC.
TUTOR DE PROYECTO

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO	iii
AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL.....	iv
CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL TUTOR DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA SUSTENTACIÓN.....	v
CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL LECTOR DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA SUSTENTACIÓN.....	vi
RESUMEN	vii
RESULTADOS DEL INFORME FINAL DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ...	viii
INFORME FINAL DEL SISTEMA URKUND	ix
ÍNDICE.....	x
ÍNDICE DE TABLAS.....	xiv
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	xv
ÍNDICE DE ANEXOS	xvi
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I.....	3
DEL PROBLEMA.....	3
1.1. IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN	3
1.2. MARCO CONTEXTUAL.....	4
1.2.1. Contexto Internacional	4
1.2.2. Contexto Nacional	5
1.2.3. Contexto Local	6
1.2.4. Contexto Institucional.....	6
1.3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.....	8
1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.4.1. Problema general	10
1.4.2. Subproblemas o derivados.....	10

1.5. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	11
1.5.1. Delimitación espacial	11
1.5.2. Delimitación temporal	11
1.5.3. Delimitación demográfica	11
1.6. JUSTIFICACIÓN	12
1.7. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	13
1.7.1. Objetivo general	13
1.7.2. Objetivos específicos.....	13
CAPÍTULO II.....	14
MARCO TEÓRICO O REFERENCIAL	14
2.1. MARCO TEÓRICO.....	14
2.1.1. Marco conceptual	14
2.1.1.1. Definición del término Adolescencia	14
2.1.1.2. Características psicológicas del adolescente	16
2.1.1.3. Influencia social.....	20
2.1.1.4. Consumo de alcohol como conducta de riesgo	27
2.1.1.5. Etiología.....	32
2.1.1.6. La familia como sistema.....	36
2.1.1.7. Estructura familiar	39
2.1.1.8. Desarrollo de la familia	40
2.1.1.9. Relaciones familiares y adolescencia	50
2.1.1.10. Funciones familiares.....	53
2.1.1.11. Conceptualización del conflicto familiar.....	54
2.1.2. Marco referencial sobre la problemática de investigación	65
2.1.2.1. Antecedentes investigativos	65
2.1.2.2. Categoría de análisis.....	66
2.1.2.2.1. Factores que influyen en el consumo de alcohol de los adolescentes	66

2.1.2.2.2. Efectos del consumo de alcohol de los adolescentes.....	67
2.1.2.2.3. Efectos médicos.....	68
2.1.2.2.4. Efectos psicológicos.....	69
2.1.2.2.5. Efectos sociales.....	69
2.2. POSTURA TEÓRICA.....	70
2.3. HIPÓTESIS.....	71
2.3.1. Hipótesis general.....	71
2.3.2. Subhipótesis o derivadas.....	71
2.3.3. Variables.....	72
CAPÍTULO III.....	72
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	72
3.1. RESULTADOS OBTENIDOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	72
3.1.1. Pruebas estadísticas aplicadas.....	72
3.1.2. Análisis e interpretación de datos.....	73
3.2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES.....	76
3.2.1. Específicas.....	76
3.2.2. General.....	77
3.3. RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES.....	77
3.3.1. Específicas.....	77
3.3.2. General.....	78
CAPÍTULO IV.....	78
PROPUESTA TEÓRICA DE APLICACIÓN.....	78
4.1. PROPUESTA DE APLICACIÓN DE RESULTADOS.....	78
4.1.1. Alternativa obtenida.....	78
4.1.2. Alcance de la alternativa.....	79
4.1.3. Aspectos básicos de la alternativa.....	79
4.1.3.1. Antecedentes.....	79

4.1.3.2. Justificación.....	80
4.2. OBJETIVOS.....	80
4.2.1. General.....	80
4.2.2. Específicas.....	81
4.3. ESTRUCTURA GENERAL DE LA PROPUESTA.....	81
4.3.1. Título.....	81
4.3.2. Componentes.....	81
4.4. RESULTADOS ESPERADOS DE LA ALTERNATIVA.....	88
BIBLIOGRAFÍA.....	90
ANEXOS.....	94

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Talleres con plan de intervención que le ayude a reducir el consumo de alcohol en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.....	73
Tabla 2. Talleres con plan de intervención.....	74
Tabla 3. Requerimiento de un plan de intervención.....	75
Tabla 4. Componentes de la investigación.....	82
Tabla 5. Cronograma de aplicación del taller de inteligencia emocional.....	83
Tabla 6. Distribución de la muestra.....	99
Tabla 7. Presupuesto de la investigación.....	100
Tabla 8. Cronograma.....	101

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Talleres con plan de intervención	73
Gráfico 2. Talleres con plan de intervención	74
Gráfico 3. Requerimiento de un plan de intervención	76

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia del trabajo de la investigación.....	96
Anexo 2. Metodología de la investigación	97
Anexo 3. Presupuesto	100
Anexo 4. Cronograma del proyecto.....	101
Anexo 5. Formato de encuesta para estudiantes de la Unidad Educativa “Mocache”	102
Anexo 6. Formato de encuesta para padres de familia de la Unidad Educativa “Mocache”	103
Anexo 7. Formato de entrevista a docentes de la Unidad Educativa “Mocache”	104
Anexo 8. Fotos de la investigación.....	105

INTRODUCCIÓN

Dentro de las sustancias nocivas está el alcohol en jóvenes, tema que ha suscitado interés en cada continente, resaltando investigaciones que la ingesta de esta sustancia se inicia a mediados de los '70. Diez años más tarde se reporta altos índices de consumo y los consiguientes problemas asociados a su abuso, específicamente en este grupo poblacional.

Se describe la relación entre el abuso de las sustancias psicoactivas en la adolescencia con las alteraciones con la familia, compañeros de estudio, maestros, bajo rendimiento escolar, agresiones, violencia, perturbación del orden público, alto riesgo al conducir, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.

En este ámbito se afirma que el abuso de esta sustancia participa directamente en el surgimiento de daños físicos, mentales y sociales, incluso afectando a otros, resultando en violencia familiar, conflictos económicos, problemas que afectan la permanencia en el sistema educativo y la calidad de vida.

Los adolescentes inmersos en varias formas con el alcohol u otras drogas no ven la relación entre sus acciones actuales y las consecuencias que aquello acarrea a futuro. Algunos expertos aducen que el uso de alcohol a temprana edad aumenta el riesgo del uso de otras drogas más adelante llegando a la dependencia, donde muchos no logran salir.

Con esto se plantea analizar el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache con un trabajo esquemático que incluya los lineamientos de proyecto de investigación concebidos en la institución superior.

El Capítulo I contempla la situación problemática, planteamiento del problema, justificación, objetivos generales y específicos.

Para el Capítulo II se engloba el marco conceptual, referencial, la postura teórica, hipótesis generales y específicas, que en su conjunto determina las bases teóricas en que se sustenta la investigación.

En el Capítulo III se define la metodología de investigación, la modalidad, tipos y métodos necesarios para la recopilación de información empírica, población y tamaño de muestra, descripción y procesamiento de la información para el análisis de la hipótesis. Se concluye con las referencias citadas en el marco teórico, además, el glosario de términos y anexos que complementan la investigación.

CAPÍTULO I

DEL PROBLEMA

1.1. IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN

Consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la unidad educativa
“Mocache”

1.2. MARCO CONTEXTUAL

1.2.1. Contexto Internacional

Datos de la OMS (2015) expresan que el consumo de alcohol es el principal factor de riesgo en los países en desarrollo y el tercero en países desarrollados, esto constituye una amenaza para la salud pública con efectos negativos a nivel biológico, físico y psicológico para quienes lo consumen. Este problema se ha convertido en riesgo sanitario y social más importante en el mundo. El alcohol ha causado desde 2012 unos 3,3 millones de defunciones, o sea el 5,9% del total mundial.

El consumo de alcohol afecta a otras personas como familiares, amigos, compañeros de trabajo y/o estudio, al igual el consumo nocivo de alcohol genera una carga sanitaria, social y económica a la sociedad. Los patrones de consumo de alcohol en menores de edad demuestran que están en constante riesgo porque todavía están experimentando cambios en su desarrollo, el cerebro del joven se encuentra en un alto nivel de desarrollo para las habilidades de la persona en la vida adulta, siendo más vulnerable a los efectos nocivos del alcohol que en los adultos.

Según la UNICEF en el estudio sobre la situación de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y el Caribe (2015), en la región uno de cada tres estudiantes de edades comprendidas entre 13 y 15 años reconoce haber consumido alcohol al menos una vez en el último mes (34,9%) sin diferencias entre hombres y mujeres. El consumo de alcohol al igual que el tabaco es notoriamente superior entre los países de América del Sur que en los de la zona Caribe.

Se tiene la creencia que el consumo de alcohol en menores de edad es un problema extendido en toda Latinoamérica y socialmente aceptado, se señalan diversos factores coadyuvantes: el aprendizaje del consumo tomando como ejemplo a los adultos, déficit de conciencia del problema, ausencia de autoridad de padres y la escasa alternativa de ocio. Hay que considerar que la escuela secundaria es un momento en el que las tasas de consumo de bebidas aumentan drásticamente.

1.2.2. Contexto Nacional

El INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censo en el 2013 emitió un informe expresando que el 25% de los ecuatorianos consumen bebidas alcohólicas y que en su mayoría son jóvenes con edad comprendida de 12 a 18 años que han iniciado el consumo de alcohol por primera vez influenciado por familiares o amigos.

Con estos antecedentes se ha identificado un sinnúmero de factores de riesgo individuales para abusar de alcohol y algunos pueden ser relevantes para la comprensión de la aparición y la continuación del consumo de alcohol en jóvenes, en particular los efectos anticipados de la ingesta de alcohol juegan un papel muy importante en la toma de decisiones para los adolescentes. Estas expectativas pueden ser positivas que son moldeables por la publicidad del alcohol y las negativas por la fácil manipulación que tiene los jóvenes a ser susceptibles a la presión de su entorno para consumir alcohol.

Según el Consejo de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas sobre el consumo y adicción de drogas, en el año 2000 la edad promedio para el inicio del consumo era de 15 a 16 años, para el 2012 se estableció en 12 años como edad en la ingesta de alcohol. Muchos de estos jóvenes inician el consumo de alcohol por la prohibición de salir de casa, las dificultades para manejar el autocontrol, influencia del entorno, de amigos e inclusive por problemas sentimentales (CONSEP, 2016).

Los programas educativos de instituciones escolares de nivel medio siempre tienen reportes estadísticos de consumo de alcohol en jóvenes escolares, en ellos datan que muchos iniciaron desde los 10 años de edad. El consumo de alcohol con factores como la cultura arraigada de nuestro país, pues tenemos la convicción de que no hay fiesta buena si no está presente el licor; el licor está presente en los eventos familiares, celebraciones sociales, para amenizar triunfos, disipar fracasos, entre otros.

Entre los jóvenes, el alcohol es una de las drogas preferidas, siendo la adolescencia temprana una etapa de riesgo especial para comenzar a experimentar con él. El alcohol afecta la mente y el cuerpo, sin embargo, en el caso de los adolescentes, éstos carecen de la madurez y de las habilidades de vida necesarias para afrontar de manera eficaz las consecuencias del consumo de esta sustancia.

1.2.3. Contexto Local

En el cantón Mocache el consumo de alcohol en adolescentes en fines de semana se ha convertido en un problema de salud pública; se ubican en parques y veredas ocasionando en muchas ocasiones alteración del orden público. Existe diversificación en el consumo de alcohol tanto como la cantidad de bebidas ingeridas como por el contenido alcohólico de las mismas. El acceso de los jóvenes a las bebidas alcohólicas se ha incrementado a pesar de las prohibiciones impuestas para su comercialización.

Los autores Ramírez y De Andrade (2005) realizaron la investigación sobre la familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil – Ecuador) destacando que este estudio de naturaleza socio-cultural expresa la tentativa de comprender los factores de riesgo para el uso de bebidas alcohólicas y tabaco y enfrentar las influencias ambientales en el entorno familiar con vistas de prevenir futuros casos de dependencia. El estudio realizado en una muestra de cien familias obteniendo que el 51% del nivel de escolaridad es bajo, 54% vive con un salario inferior al básico y el 61% ingiere bebidas alcohólicas. Incuestionablemente el alcoholismo y/o tabaquismo repercute en la calidad de vida de las personas.

Estos resultados demuestran que las viviendas de los encuestados no poseen suficiente espacio para vivir, el entorno ofrece a los jóvenes y adolescentes de observar consumo de alcohol, en el entorno existen bares de fácil acceso para adquirirlo. Se encontró además padres que beben el fin de semana y fuman tabaco. Otro factor de riesgo es la no presencia de padre o madre por haber emigrado a otro país.

1.2.4. Contexto Institucional

La Unidad Educativa Mocache, localizada en avenida Walter Andrade, vía perimetral con código AMIE: 12H01953, el tipo de educación regular con niveles de Educación General Básica EGB y Bachillerato, sostenimiento fiscal con jornadas matutina, vespertina y nocturna. Posee en total 1893 estudiantes.

Para el nivel básico correspondiente a octavo, noveno y décimo se incluye jóvenes en edades comprendidas de 13 a 16 años, muchos de ellos ya consumen alcohol los fines de semana, incidiendo en el rendimiento escolar.

Los reportes del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) como instancia responsable de las y los estudiantes cuenta las dificultades de índole emocional – socio – afectiva que están o no relacionados con dificultades escolares en la que existe la inclusión de alcohol como factor problema.

Los docentes y directivos hacen esfuerzos en conjunto con el DECE para frenar esta problemática que cada ciclo escolar se vuelve más frecuente, el bajo presupuesto asignado, deja al margen iniciativas para incluir en el programa curricular de la institución diversas estrategias para prevenir el consumo de alcohol, inexistencia de jornadas de reflexión y reforzamiento de valores y autoestima para los alumnos y la poca participación activa de los padres de familia acrecienta la problemática.

1.3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

En las etapas inicial y media de la adolescencia (desde los 11 a los 17 años), los jóvenes desarrollan una imagen propia, un rol que buscan proyectar y potenciar ante los demás. El desarrollo de la personalidad provoca en el adolescente la necesidad de independencia frente al núcleo familiar y la búsqueda de integración en grupos sociales. Esta necesidad de pertenecer a un grupo puede llevar a los jóvenes a desarrollar comportamientos de riesgo, como el consumo de alcohol. Los hábitos llevados a cabo dentro del entorno de familia y amigos son cruciales a la hora de prevenir o fomentar el consumo de alcohol.

Es de esta manera como el consumo creciente de alcohol ha motivado la realización de una investigación en la Unidad Educativa “Mocache”, el cantón del mismo nombre, se caracteriza como localidad agrícola, y la comunidad educativa es pequeña, sin distinciones económicas y sociales marcadas, los alumnos pertenecen a familias de agricultores con problemáticas en común como es la pobreza; esta problemática incita a los adolescentes insatisfacción, desmotivación, baja auto estima, déficit en habilidades sociales y relaciones interpersonales; conlleva a que el adolescente busque salida a sus frustraciones y tristezas a través del consumo de sustancias psicoactivas.

Esto se refleja en bajo rendimiento académico, alto nivel de ausentismo, alteraciones de las relaciones entre compañeros y maestros, agresiones, incremento de embarazos no deseados y en muchos casos deserción escolar. Cabe adicionar que en el cantón existen varias celebraciones al año entre religiosas y cívicas, se realizan manifestaciones culturales, el consumo de alcohol es parte de dichas celebraciones y en la que muchos adolescentes frecuentemente participan en ellas como consumidores de esta sustancia psicoactiva, llegando inclusive a llevar en sus mochilas en reiteradas ocasiones botellas de gaseosas conteniendo alcohol.

Los padres siguen siendo los guías y modelos potentes para liderar la comunidad educativa, sin embargo, al llamado del docente por rendimiento académico y/o alteraciones en las relaciones entre compañeros, pocos acuden o simplemente en su mayoría no vienen a conocer la problemática por la cual atraviesan sus hijos; al final del período educativo muchos padres de familia copan las instalaciones educativas para conocer recién sobre los

problemas en rendimientos y otros inconvenientes, siendo muchas veces tarde para solucionar algunos inconvenientes.

La adolescencia es la etapa más conflictiva en el joven, corresponde a la etapa de transición infancia – adultez por lo cual los valores, comportamientos, normas, argot, espacio y moda se agrupan en una “cultura de edad”, le permite su interacción grupal para la construcción de su identidad personal. En este contexto evolutivo el consumo de alcohol suscita preocupación social debido a que los jóvenes asocian el disfrute del ocio y relaciones sociales con el uso de sustancias.

En el marco de la evolución social, el consumo de alcohol llega a ser parte de la cultura juvenil e implica una concepción específica del espacio y tiempo del joven; un espacio compartido y construido socialmente que refleja su personalidad, pues se cree que la adolescencia es el tiempo de probar alcohol por varias razones, incluyendo la curiosidad, sentirse bien, reducir el estrés o pertenecer a un grupo.

1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.4.1. Problema general

¿De qué manera interfiere el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?

1.4.2. Subproblemas o derivados

¿Cuáles son los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?

¿Cómo identificar las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?

¿Cómo mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?

1.5. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.5.1. Delimitación espacial

La investigación se efectuará en la Unidad Educativa “Mocache”, cantón Mocache, provincia de Los Ríos.

1.5.2. Delimitación temporal

La presente investigación se la realizará en el año 2018

1.5.3. Delimitación demográfica

El presente trabajo investigativo se aplicará a alumnos de Octavo (C, D y E), Noveno (C, D y E), y Décimo (B, C y E) de la Unidad Educativa “Mocache”.

Línea de investigación de la Universidad: Educación y Desarrollo Social

Línea de investigación de la Facultad: Talento Humano, Educación y Docencia

Línea de investigación de la Carrera: Asesoramiento psicológico

Sub línea de investigación: Consumo de alcohol y los conflictos familiares de los estudiantes

Área: Psicología clínica

Campo: Salud emocional

Aspecto: Consumo de alcohol

1.6. JUSTIFICACIÓN

Según la Ley Orgánica de la Niñez y Adolescencia del Ecuador, se prohíbe la venta de estupefacientes, sustancias psicotrópicas y otras que puedan producir adicción, bebidas alcohólicas, pegamentos industriales, tabaco, armas de fuego y explosivo de cualquier clase a niños, niñas y adolescentes. El estado debe promover la implementación de políticas, programas y proyectos destinados a la prevención a fin de salvaguardar la integridad de los niños y adolescentes.

Considerando que el consumo de alcohol es un problema social, psicológico y familiar, es necesario investigar los factores que incidan en el abuso y consumo de las bebidas alcohólicas porque se debe priorizar la salud y calidad de vida de los adolescentes. Se logrará que quienes participen en la investigación reflexionen y entiendan la gravedad del asunto para luego poder sumarse a las posibles soluciones o reducción de consumo de alcohol.

Es factible el diseño y aplicación de la presente investigación debido a que se enfoca en generar un aporte para la ejecución de estrategias y acciones encaminadas a reducir el consumo de alcohol en el grupo poblacional seleccionado, conocimiento del carácter nocivo del alcohol y aumento del papel de la familia en la educación y comprensión de esta problemática.

Se justifica la investigación por la importancia de realizar un análisis sobre los conflictos familiares y el consumo de alcohol en los adolescentes, sobre todo desde el ámbito de la psicología, los resultados beneficiarán a la comunidad, familias, docentes y estudiantes, esto permitirá una aproximación analítica de aspectos relacionados con el comportamiento humano y a la vez determinar la interacción entre estos dos factores que afectan la vida social y afectiva del adolescente.

1.7. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.7.1. Objetivo general

Establecer la relación que existe entre el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache

1.7.2. Objetivos específicos

Determinar los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

Identificar las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

Mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache mediante la realización de taller de inteligencia emocional.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO O REFERENCIAL

2.1. MARCO TEÓRICO

2.1.1. Marco conceptual

El consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa “Mocache” conlleva a determinar conceptos acordes a las variables de estudio.

2.1.1.1. Definición del término Adolescencia

Para Bras (2013) en su libro *Psicología del adolescente y su entorno*, define a la adolescencia como “la etapa fundamental en el desarrollo psicológico de una persona, período en el que se forja la personalidad, consolida la conciencia del yo (ya adquirida en la primera infancia), afianza la identidad sexual y se conforma el sistema de valores” (Bras, 2013, pág. 7).

La adolescencia, es un período de búsqueda, rebeldía, absolutismo, es la edad de los ideales, de confusión mental, el momento de vulnerar normas e ir en contra de todo y todos, de inconformidad consigo mismo; a partir de la perspectiva fenomenológico, la psique del adolescente se encuentra en consolidación para provocar la integración psique del cuerpo sexuado púber y la progresiva autonomía de las figuras parentales (Bras, 2013).

A la tesis antes expuesta sobre adolescencia, se suma el criterio de Palacios (2017) quien puntualiza que es un periodo de transición, que corresponde al ciclo del crecimiento y que delimita el final de la etapa de niñez e inicio de la fase de adultez; es una etapa de cambios bruscos, acompañada de episodios de desesperación e incertidumbre, afloramiento de amistades internas, desvinculación con los progenitores, idealización del futuro.

Etapa de transformación entre la seguridad de la niñez y el desconocimiento del entorno del adulto; es la fase de desarrollo humano con propia naturaleza. Su inicio

se presenta con los cambios fisiológicos de la pubertad y culmina con el pleno estatus sociológico del adulto (Palacios, 2017, pág. 14).

Sin embargo, la tesis de Aguirre (2010) contraviene la expresión para referirse a una “invención” occidental, el proceso adolescente, no recibe otra atención que la “educativa” causando la reversión de toda exigencia instruccional obligatoria, centraliza en el progreso cognitivo, alejado de la tarea puntual de búsqueda de identidad y construcción de la personalidad madura.

Motivo por el cual, varios psicoanalistas minimizan la existencia de la etapa adolescente, pocos se prestan a elaborar fases, tampoco presentan períodos definidos de inicio y finalización de la misma.

La denominada adolescencia es aquella etapa de la vida en la cual la persona recorre desde la dependencia física y emocional de la infancia hasta la independencia de la adultez. Al igual que todo proceso de transición, admite un proceso de desarrollo personal de un estadio a otro, puesto que, en todo proceso existen necesidades diferentes, nuevas oportunidades, costos y riesgos (Sánchez G. , 2012, pág. 87).

El elemento que puede definir con mayor claridad la adolescencia es la socialización dentro del grupo. Durante la etapa de la infancia, el niño socializa en la familia y en la escuela, y las referencias principales son los padres, los familiares y los profesores, al llegar la adolescencia, cambian y es el grupo el encargado de realizar preferentemente esta función. El grupo tiene su cultura y sus costumbres específicas (Sánchez G. , 2012, pág. 87).

La adolescencia, incluye profundos cambios biopsicosociales, ha sido definida como la etapa de la crisis, se la identifica cómo la oportunidad de remediar conflictos producidos en etapas anteriores.

Desde esta configuración la psicoterapia para adolescentes se instituye como una herramienta predilecta de mediación en un momento evolutivo de revisión y reacomodación de aspectos centrales para el desarrollo posterior, como lo es la identidad;

en este aspecto, la psicoterapia para adolescentes se constituye en una acción de prevención para la salud mental de la futura población adulta (Fernández, Pérez, Gloger, & Krause, 2015).

La palabra adolescente se refiere un joven entre la pubertad y el completo desarrollo del cuerpo. Muchos caen en la trampa de creer que la palabra “adolescente” tiene raíz a la frase “que adolece”, dada la similitud de las palabras, Y consecuentemente, acuden a esta etimología como recurso retórico al hablar, pero son de dos raíces muy distintas (Anders, 2010).

Los cambios biológicos que señalan el fin de la niñez incluye el crecimiento repentino del adolescente, madurez sexual y desarrollo de las características sexuales secundarias. Tiene como principales características la formación de la autoconciencia, autoconcepto e identidad personal.

El autoconciencia se refiere a la personalidad, la expresión de la nueva posición social con respecto a los que rodean, elementos determinantes, contenido de la actividad social, el sistema de aspiraciones, vivencias y reacciones afectivas.

El autoconcepto es reconocer como el conjunto de características o atributos que lo definen como individuos y lo diferencian de los demás. La identidad personal es la formación motivacional que permite al sujeto tener un concepto de su persona, relativamente preciso y generalizado (Arjona & Guerrero, 2011).

2.1.1.2. Características psicológicas del adolescente

En cuanto a las características psicológicas del adolescente, es adecuado hacer referencia al concepto de adolescencia.

La adolescencia como etapa de transición, se presenta conflictiva, consiguiendo acumular preocupaciones derivadas de cuestionamientos: los adultos o los adolescentes. El análisis se cimienta en los cuatro estatus de identidad dependientes del grado de exploración y compromiso que experimente el adolescente:

- **Difusión de la identidad.** Esta particularidad muestra un nivel bajo de compromiso y exploración entre alternativas.
- **Cerrazón.** El adolescente asume en esta etapa el compromiso sin exploración, acoge roles y patrones de valores de los padres, con quienes se identifica a temprana edad.
- **Moratoria.** Existe exploración temprana en el adolescente, sin embargo, no asume ningún tipo de compromiso.
- **Logro de identidad.** Al finalizar el periodo de exploración, el adolescente lo hace con una serie de compromisos.

El adolescente cuenta con características psicológicas propias, tales como: “de logro y moratoria son los más positivos y los que se asocian a la actividad y a la madurez. Estos están relacionados con mayores niveles de autoestima, autonomía y razonamiento moral” (Aguilar & Catalán, 2005, pág. 45).

El cuanto, al modelo de crecimiento dentro del grupo, siguiendo el modelo propuesto por Jennifer Maggs, orienta al adolescente hasta llegar a la etapa adulta por medio de periodos a los que el adolescente logra plantearse metas y acciones para alcanzarlas aún en etapas intermedias.

En este proceso intervienen otros factores como el entorno de cada individuo con diferentes tipos de refuerzos en cuanto a la conducta, incluye las propias creencias del adolescente acerca de la salud y riesgos de hacer esto o aquello, aunque también presenta ventajas (Sánchez G. , 2012).

Todo esto modela la conducta; e incluso influye en lo referente a la predisposición individual, el temperamento, el carácter y hasta los factores genéticos, entre otros. Evidentemente, cada adolescente enfrentará retos, oportunidades y circunstancias estresantes propias del ajuste psicológico y social (Sánchez G. , 2012).

De acuerdo a Fernández et al (2015) hay que razonar los procesos de cambio en el adolescente, esto permitirá fijar la asistencia requerida en esta etapa focalizando aquellos procesos de cambio con psicoterapia y adherencia al tratamiento.

Este proceso se desarrolla en función de las distintas fases ordenadas jerárquicamente; donde la primera responde a la consolidación de la estructura inicial de la relación terapéutica, seguida por el aumento de la permeabilidad hacia diferentes entendimientos y por último, la construcción y consolidación de nuevos entendimientos.

El siguiente resumen, evidencia a detalle el listado de indicadores de cambio genérico propuesto.

- | | | |
|--|---|--|
| I. Consolidación
de la relación
terapéutica | } | 1. Aceptación de la existencia de un problema |
| | | 2. Aceptación de los propios límites y reconocimiento de la
necesidad de asistencia |
| | | 3. Aceptación del terapeuta como profesional competente |
| | | 4. Expresión de esperanza |
| | | 5. Descongelamiento de maneras acostumbradas de entendimiento,
comportamiento y/o emoción |
| | | 6. Expresión de la necesidad de cambio |
| | | 7. Reconocimiento de la participación propia en los problemas |
| II. Aumento de
la permeabilidad
hacia nuevos
entendimientos | } | 8. Descubrimiento de nuevos aspectos de sí mismo |
| | | 9. Manifestación de nuevos comportamientos y emociones |
| | | 10. Aparición de sentimientos alusivos a la competencia |
| | | 11. Establecimiento de nuevas asociaciones entre aspectos propios y
del entorno |
| | | 12. Reconceptualización de los problemas propios |
| | | 13. Transformación de estimaciones e impresiones en relación a sí
mismo |

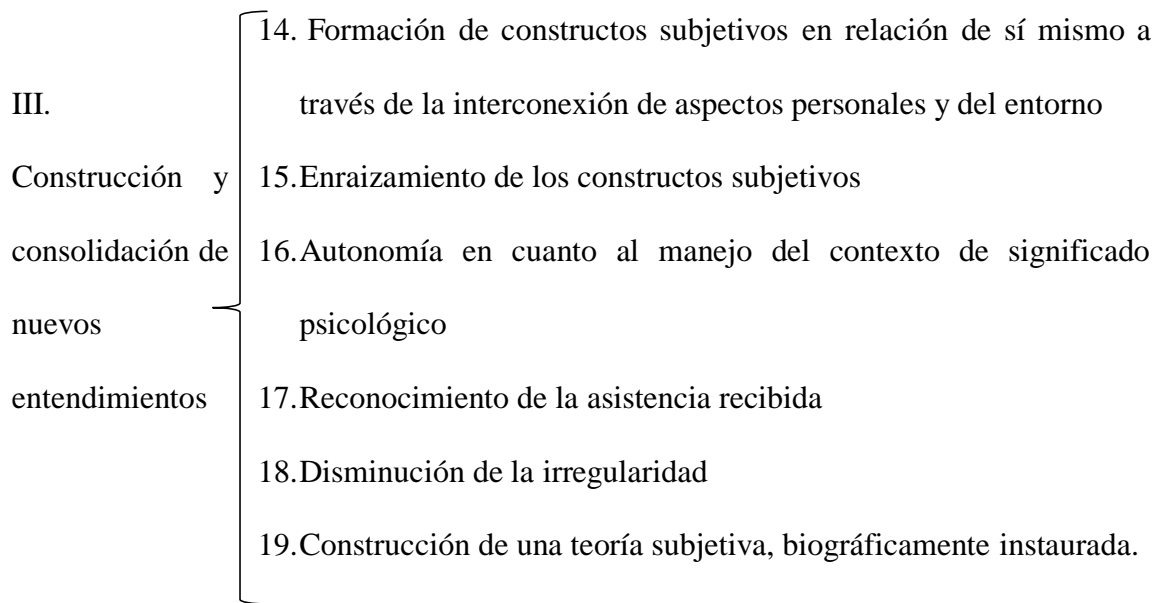


Figura 1. Listado de 19 indicadores de cambio genérico en el adolescente

Fuente: tomado de Fernández et al (2015)

El adolescente atraviesa y vive constantes cambios en lo físico y psicológico que parecen responder a una decisión, sin embargo, denotan inseguridad antes los cambios que experimenta, conserva modelos de conducta, le teme a la autonomía y al control paterno; en ocasiones decide por sí mismo, y en otras, consulta con un adulto para mayor seguridad (Basurto, 2017, pág. 4).

Se cree que los valores y normas de comportamiento asumidas por el adolescente serán aprovechadas para sellar su identidad personal, conducta social y acomodo al sistema social; estos elementos son parte del proceso de maduración, el adolescente tiene que conocer quién es, a donde quiere llegar, caso contrario sus decisiones no serán las más acertadas (Basurto, 2017, pág. 4).

Quienes atraviesan la etapa de adolescencia no aceptan cuadros de referencia, las cualidades de indiferencia y desobediencia aparecen como elementos naturales de la personalidad adolescente, la evasión a los conflictos interiores y problemas con su entorno son canalizados por medio del ruido y aturdimiento.

Para expresar oposición acogen pautas y gustos estandarizados muy alejados de lo que piensan y espera la sociedad. Sin embargo, este patrón de “Personalidad Estándar”

impuesto por un sector no es considerado el ideal de identidad personal de un adolescente (Basurto, 2017).

2.1.1.3. Influencia social

La socialización es un proceso en el cual el individuo aprende e interioriza los diversos elementos de la cultura que está inmerso. En este período, aparece la problemática que encierra al adolescente inmerso en un entorno social negativo e impide el desarrollo de sus capacidades, la influencia ejercida es negativa, además dificulta la socialización propia del adolescente (Aguilar & Catalán, 2005).

Actualmente, la sociedad enfrenta cambios como el desarrollo de nuevas tecnologías que permiten el acceso a la comunicación eficaz con personas distantes, en este sentido, la comunicación informa noticias, sucesos y acontecimientos comerciales.

Ante todo, este adelanto, es importante indicar la influencia no solo de la comunicación social tecnológica en los adolescentes; sino de aquellas personas cercanas a ellos, que pueden influir de manera positiva o negativa, además, se suma el contexto en que viva; estos elementos tienen un peso considerable en el área de las influencias (Silva, 2006).

Obviamente existe diferentes agentes de socialización importantes en menor o mayor grado según los rasgos de la sociedad, la etapa en la vida del individuo y su posición en la organización social (Silva, 2006).

Evidentemente, dentro del grupo social, el adolescente cree encontrará todas las respuestas a sus dudas e incertidumbres, pero también es cierto que puede correr el riesgo al asumir costumbres y hábitos que impidan el lograr sus metas personales.

Desde la psicología social se conoce que existe la necesidad de pertenecer y ser aceptado en un grupo para construir una identidad de autoestima positiva, pues el entorno social incluye personas que tienen la capacidad innata de relacionarse, poseen el mismo instinto impersonal, característico de todo ser humano (López, 2005).

El esfuerzo realizado por uno o más individuos para cambiar las creencias y comportamientos de una o más personas, puede ser entendido como influencia social.

Los fenómenos de influencia son cotidianos y no son considerados inadecuados, salvo el caso de perseguir fines negativos. También atraviesa una etapa de internalización que busca la aprobación privada o interna, por ejemplo, en lo deportivo, se evita que los jugadores tengan contacto con el mundo externo y dialoguen con personas que se encuentren en las mismas condiciones (Arroyo, 2015, pág. 7).

Finalmente, está la fase de consolidación, que propone una aceptación completa de lo que se dicta y la realización de actos gravosos. Si bien estos supuestos aplican a diversas situaciones de adoctrinamiento, sobre todo en sectas (muchas de las cuales han terminado en suicidios colectivos), no está de más que en la familia se preste atención a este tipo de señales que demuestren algunas semejanzas con las ya detalladas (Arroyo, 2015, pág. 7).

La generalidad se ve representada por el dominio del grupo de compañeros, es notorio que variará según la edad, la personalidad de los integrantes, el trasfondo familiar, etc. El grupo de compañeros determina el modo de vestir y peinarse, las preferencias musicales, etc. La intensidad del efecto del grupo de compañeros sobre el comportamiento antisocial es intensamente importante, con resultados directos, en lo social y lo práctico.

Akers, al tratar el tema del alcoholismo y la problemática con él asociada, escoge una postura firme del lado de quienes creen que, en general, el grupo de compañeros debe considerarse, sencillamente, como una extensión de los valores y comportamientos que operan en el entorno familiar. Plant en su obra sobre los drogadictos, plasma su opinión opuesta a lo anterior. Según él, la influencia de las amistades es fundamental como factor determinante en el desarrollo de tal comportamiento (alcoholismo)

La influencia social opera de diversos modos, además debe reconocerse la distinción entre diferentes signos de actividad antisocial. Es evidente, que algunos jóvenes son más vulnerables que otros a las presiones ejercidas por el grupo de compañeros y debemos

tener en cuenta; por último, puede darse la existencia de una diferencia entre las influencias que conducen a la iniciación de la conducta antisocial y aquellas que se manejan para conservarlo una vez iniciado.

La clasificación de varios tipos de inteligencia fue postulada por el psicólogo Gardner, entre las que se incluye la inteligencia personal. La misma que se considera como la capacidad para establecer contacto con los propios sentimientos, discernir entre ellos y aprovechar este conocimiento para modelar nuestra conducta.

El deseo es una pulsión arraigada en lo biológico, es sentido y vivenciado como la necesidad de resolver una tensión. En la etapa de la adolescencia se hace más concreto el deseo y se consolida con una fija orientación sexual. La atracción supone y se sustenta en el deseo. Los objetos de atracción pueden ser variados, en esto se diferencia del enamoramiento.

El enamoramiento vincula atracción y deseo. Entre las características del proceso de enamoramiento están:

- La persona soporta un proceso de encantamiento.
- Deseo de otra persona de manera exclusiva.
- Deseo de entrega. Si existe correspondencia entre los enamorados, la dinámica de la relación es de entusiasmo, pero al verse amenazada se convierte en sufrimiento.
- El enamoramiento marcha unido a un deseo de intimidad afectiva, sexual y de mayor compromiso.

En presencia de la etapa de la adolescencia no se producen cambios fundamentales en las funciones intelectuales, sino que la capacidad para razonar problemas complicados se desarrolla progresivamente. Una de las capacidades cognoscitivas adquiridas durante la etapa adolescente, es la reflexión en cuanto al pensamiento (Basurto, 2017).

Los adolescentes aprenden a explorar y cambiar de manera intencional su pensamiento, tanto así, que en ocasiones son capaces de repetir acontecimientos hasta memorizarlos por completo, en otras ocasiones se no exponen conclusiones apresuradas si no poseen pruebas, empiezan a cuestionar todo juicio, rechazan los anticuados límites y categorías, al hacerlo constantemente descartan las actitudes habituales y se convierten en intelectuales creativos, lo que da paso al llamado logro del pensamiento abstracto, denominado así por algunos autores (Basurto, 2017).

Jean Piaget, psicólogo francés determinó que la adolescencia es el inicio de la etapa del pensamiento de las operaciones formales, además se define como el pensamiento que implica una lógica deductiva (Arroyo, 2015).

Jean Piaget asumió que esta etapa acontecía en todos los sujetos sin tener en cuenta las experiencias educativas o ambientales de cada individuo. Sin embargo, los datos de las investigaciones posteriores a su estudio, desmienten esta hipótesis y revelan que la capacidad del adolescente para resolver problemas complejos está en función del aprendizaje desarrollado y de la formación recibida.

En la adolescencia, adquiere otra capacidad cognoscitiva, la reflexión en torno al pensamiento, en esta etapa el adolescente aprende a explorar y cambiar de forma intencional su pensamiento, e incluso repite varios hechos hasta memorizarlos por completo; otras veces no emite conclusiones rápidas si no tienen pruebas. Además, se torna considerablemente reflexivo y abstraído, y, por otra parte, empieza a cuestionar toda razón, no acepta los tradicionales límites. Al hacerlo asiduamente excluyen las actividades usuales y se convierten en pensadores más creativos (Bras, 2013, pág. 41).

Las características funcionales propias del pensamiento formal se citan de la siguiente manera:

Apertura al mundo de lo posible:

El adolescente descubre que la existencia tiene variadas posibilidades e incluso más allá de su experiencia personal. Distingue entre lo real y lo posible, probar hipótesis,

trabajar con pensamientos abstractos. De niño sentía amor por sus progenitores y detestar a las cucarachas, ahora ama la libertad y odia la discriminación.

Pensamiento lógico:

El pensamiento formal se fundamenta en proposiciones, no en contextos. Un adolescente es capaz de realizar inferencias o deducciones lógicas sin necesidad de tener en cuenta los datos precisos. Por ejemplo “todo A es B” es equivalente a “todo B es A”.

Posibilita el razonamiento hipotético-deductivo:

Vislumbremos un péndulo, un objeto que cuelga de una cuerda. Es posible cambiar la longitud de la cuerda, el peso del objeto, la altura desde la que cuelga o la cantidad de fuerza que empleamos para empujarlo. De estos cuatro, ¿qué factor o factores fijan la velocidad con que el péndulo se mece? Para darle solución a este problema tenemos que utilizar el razonamiento hipotético-deductivo. Este método consiste en plantear una hipótesis, sacar consecuencias y demostrarlas mediante la experimentación (Amador, 2012).

Finalmente se interpretan los resultados de las sucesivas demostraciones, rechazando las hipótesis falsas. El adolescente está en capacidad de deducir conclusiones no sólo fundadas en la reflexión de la realidad, sino también a partir de hipótesis. En el ejercicio anterior, la única variable que establece la velocidad del péndulo es la longitud de la cuerda (Arroyo, 2015).

Pensamiento egocéntrico:

Es una forma de pensar, típica del adolescente, caracterizado porque se concede un gran dominio a la reflexión y a la abstracción. Se supervalora las ideas como agente de cambio social, se entiende que el mundo debe adaptarse a sus ideas y no a las ideas de la realidad. Asimismo, el adolescente no diferencia entre su opinión y el de su grupo social y, a menudo, tiene conflictos porque cree que lo que le preocupa es similar a los pensamientos y preocupaciones de los demás.

Acceder a otros puntos de vista servirá para que el adolescente en su desarrollo social participe de forma efectiva en la sociedad. Además, logrará el equilibrio cuando comprenda que la función de la reflexión no es objetar, sino anunciar y explicar la experiencia (Comas, 2009).

Estos cambios juegan un papel decisivo en lo que concierne a ayudar al adolescente a enfrentar las demandas complejas, en materia educativa y vocacional, que se le presentan. Presenta dificultades en el dominio de temáticas académicas tales como el cálculo o el uso de metáforas en poesía, sin en el desarrollo de un elevado nivel de pensamiento abstracto; sin tener la capacidad que Piaget ha llamado de las operaciones de segundo grado, o capacidad de pensar acerca de aseveraciones que no guardan relación con objetos reales del mundo (Céspedes, 2016).

Nuevos razonamientos, evidencian, que la presencia de otros aspectos del desarrollo adolescente también depende de los adelantos cognoscitivos realizados durante el período de la adolescencia.

Estos cambios cognoscitivos influyen enérgicamente en las transformaciones del carácter de las relaciones padres-hijos, en las nuevas características de la personalidad y en los dispositivos de defensa psicológica, en la planeación de las metas en educación y vocación, en las progresivas inquietudes por los valores sociales, políticos y personales, e inclusive en el sentido que desarrolla la identidad personal (Aguilar & Catalán, 2005, pág. 5).

¿Por qué los adolescentes empiezan a beber?

En las etapas inicial y media de la adolescencia (desde los 11 a los 17 años), los jóvenes desarrollan una imagen propia, un rol que buscan proyectar y potenciar ante los demás. El desarrollo de la personalidad provoca en el adolescente la necesidad de independencia frente al núcleo familiar y la búsqueda de integración en grupos sociales.

Esta necesidad de pertenecer a un grupo puede llevar a los jóvenes a desarrollar comportamientos de riesgo, como el consumo de alcohol. Los hábitos llevados a cabo dentro

del entorno de familia y amigos son cruciales a la hora de prevenir o fomentar el consumo de alcohol.

El adolescente también desarrolla en este tiempo una sensación de fortaleza e invulnerabilidad, lo que puede acarrear que el joven desarrolle comportamientos de riesgo y comience a consumir alcohol y drogas.

Los adolescentes son más vulnerables al alcohol

Esto se debe a que todavía no se ha alcanzado la etapa adulta y el joven se encuentra en una fase de formación y desarrollo, por lo que las consecuencias para la salud son mayores que para un adulto maduro. Además de los riesgos derivados de la ingesta de alcohol en la salud física, los daños más perjudiciales a estas edades se producen en la salud mental.

El cerebro del adolescente se encuentra en constante desarrollo y crecimiento; durante la adolescencia el joven va a adquirir todas las capacidades de razonamiento, planificación, procesamiento de la información, capacidad discursiva y todas las propiedades del pensamiento abstracto. El consumo de alcohol durante esta etapa de adquisición y desarrollo de estas habilidades puede estancar el proceso y dar como resultado un adulto que presente importantes carencias en el pensamiento maduro.

El alcohol también perjudica las zonas del cerebro responsables de la memoria y del aprendizaje, que también se encuentran en desarrollo y que dificultan sobremanera y perjudican la capacidad de crear y almacenar recuerdos, la atención y la concentración. Estas habilidades son imprescindibles para el desarrollo de la educación y el aprendizaje, por lo que, a la larga, su carencia o su desarrollo incompleto pueden traer graves consecuencias.

Además de los riesgos para el desarrollo del pensamiento maduro y la capacidad cognitiva, el consumo de alcohol en adolescentes afectan sobremanera a la conducta, lo que puede provocar el desarrollo de un comportamiento agresivo que dificulte el correcto desarrollo de las relaciones sociales.

Otros riesgos del consumo de alcohol en adolescentes

La Organización Mundial de la Salud (OMS) establece una serie de perjuicios derivados del consumo de alcohol, entre los que destacan:

Fomento de las relaciones sexuales sin protección, lo que acarrea el contagio de enfermedades de transmisión sexual y otros riesgos como el embarazo precoz.

Accidentes de tráfico y tránsito, que representan una de las mayores causas de muerte prematura entre los jóvenes.

Proliferación y desarrollo de la violencia, especialmente de la violencia de género.

Prevención

Para paliar y prevenir el consumo de alcohol entre los adolescentes es necesario articular una serie de medidas con este objetivo:

Fijar una edad para comprar y consumir alcohol y regular la forma en que se promocionan las bebidas alcohólicas.

Fomentar la relación y el diálogo entre padres y adolescentes: La influencia del entorno familiar es crucial para que el joven siga unos hábitos saludables y evite el consumo de alcohol.

Fomentar, mediante el uso de campañas, la concienciación acerca de los graves riesgos que acarrea el consumo de alcohol a cualquier edad, pero especialmente entre los jóvenes.

2.1.1.4. Consumo de alcohol como conducta de riesgo

Sin embargo, las investigaciones referentes al consumo de sustancias prohibidas entre los adolescentes en los últimos años se han incrementado “los estudios sistemáticos relacionados al estudio de las variables asociadas al uso y abuso de alcohol particularmente entre los adolescentes. Otra de las dificultades es la falta de instrumentos adecuados para

medir dichas variables y también el consumo de alcohol” (Cassola, Pilatti, Alderete, & Godoy, 2005, pág. 5).

Las últimas décadas, han sido testigos del surgimiento de una nueva línea investigativa en referencia al estudio del alcohol, la misma que guarda relación con

Algunos elementos de la Teoría Social Cognitiva.

De acuerdo a esta teoría, es posible distinguir las “expectativas de acción– resultado” que se definen como “las creencias individuales acerca que un determinado comportamiento conducirá a resultados específicos; y las “expectativas sobre la propia eficacia” que se definen como la convicción que tiene un sujeto sobre si podrá ejecutar satisfactoriamente un comportamiento dado en la búsqueda de un determinado resultado” (Cassola, Pilatti, Alderete, & Godoy, 2005, pág. 5)

Estas conceptualizaciones se han trasladado al campo del estudio del uso y abuso del alcohol. En este ámbito, a los dos tipos de posibilidades señaladas se las precisa como expectativas hacia el alcohol y expectativas sobre la propia eficacia (Cassola, Pilatti, Alderete, & Godoy, 2005).

El alcohol produce variados efectos a nivel neuronal; estos efectos son inmediatos una vez ingerida la bebida alcohólica y directamente proporcional a la cantidad de alcohol contenido en la bebida.

Algunos efectos son agudos, desaparecen una vez eliminado el alcohol de la sangre, pero mientras están presentes pueden ser causa de escenarios de alto riesgo, como la pérdida de la “censura interna” prefrontal (que facilita las discusiones y las conductas sexuales promiscuas), las dificultades de coordinación motriz (altamente peligrosas si conduce un vehículo o una bicicleta) y el coma etílico (Céspedes, 2016).

Igualmente existen efectos a largo plazo, el principal es la deshidratación celular, la célula se ve gravemente afectada en su metabolismo. En segundo lugar, el

alcohol altera la mensajería neuronal, y dichos cambios pueden ser irreversibles. Todos estos efectos tienen un modo particular de ocurrencia en el cerebro del adolescente (Céspedes, 2016).

Los problemas por el consumo de alcohol tienen mayor relevancia si se desarrolla en la etapa de la adolescencia. Los registros de datos relacionados con adolescencia y alcoholismo son escasos; sin embargo, algunos estudios revelan que el consumo se origina antes de los 15 años de edad, en cuanto a la frecuencia de mostrar conductas anormales al ingerir alcohol es mayoritaria en relación a los que tenían conductas normales.

El consumo del alcohol en los adolescentes es asociado con la autodeterminación, la diversión, el ocio y la modernidad, constituyéndose en un elemento que da *estatus* en su grupo de pertenencia, lo que hace más dificultoso su eliminación a pesar de los efectos negativos derivadas del consumo excesivo de alcohol.

Asimismo, la percepción social con respecto al hábito de beber alcohol de los adolescentes se ha focalizado de menar concreta en los citados daños agudos y no necesariamente en los daños a largo plazo, ni en los procesos que conducen a estos, que en definitiva son los más importantes para protegerse de las adicciones.

De acuerdo a las investigaciones empíricas, se ha identificado datos encontrados en las historias clínicas familiares de múltiples consultorios sobre consumo de alcohol, nuestra área de trabajo no está exonerada de este fenómeno. A través de este estudio, se caracteriza el comportamiento ante el consumo de alcohol en la etapa de la adolescencia, pues afecta la comunidad y es fundamental plantearse como meta reducir su frecuencia y cantidad de consumo, a partir de un amplio plan multisectorial de erradicación (Reyes, Gutierrez, & Martínez, 2015).

La ley establece una edad específica para poder comprar y/o consumir bebidas alcohólicas en casi todos los países en donde el consumo de alcohol ha sido legalizado. Esto se debe a que el consumo de bebidas alcohólicas en menores de edad tiene repercusiones en la salud y desarrollo de la persona.

Los estudios revelan que el consumo de bebidas alcohólicas en menores de edad, los episodios recurrentes de consumo en la adolescencia y beber hasta embriagarse pueden

afectar negativamente el desarrollo mental, los hábitos de estudio y el desarrollo de las habilidades necesarias para una correcta transición a la edad adulta.¹

Influencias

Los patrones de consumo de alcohol en menores de edad se deben a una variedad de factores: la familia, los amigos, los medios de comunicación, las normas culturales y la religión, así como las políticas gubernamentales. Por ejemplo, se ha comprobado que la promoción de bebidas alcohólicas en los medios publicitarios influye en la decisión que toman los adolescentes para beber, y existe evidencia que demuestra que esta publicidad aumenta las probabilidades de que los adolescentes y jóvenes comiencen a beber, o aumenten su consumo de alcohol.

Las políticas gubernamentales pueden influir en estos patrones a través de diversas formas, inclusive mediante estrategias de fijación de precios, restringiendo el abastecimiento de bebidas alcohólicas y regulando de forma rigurosa la comercialización de bebidas alcohólicas.

Cabe destacar el papel que juegan las familias en el consumo de bebidas alcohólicas en los menores de edad. La composición familiar y los niveles de ingreso y de violencia son algunas áreas asociadas al consumo de alcohol y uso de sustancias en menores de edad.⁴

Daños en los jóvenes

Los jóvenes se encuentran en constante riesgo debido a ciertos patrones de consumo debido a varios factores. Fisiológicamente, se encuentran todavía experimentando cambios en su desarrollo.

El cerebro del adolescente se encuentra en un alto nivel de desarrollo. Este desarrollo establece las bases para las habilidades de la persona en su vida adulta, tales como la planeación, la integración de información, la resolución de problemas, el discernimiento y el razonamiento.

Estos importantes cambios que están sucediendo son la razón de que el cerebro del adolescente sea más vulnerable a los efectos nocivos del alcohol en comparación con un cerebro adulto.

El alcohol y la educación

El alcohol perjudica las áreas del cerebro responsable del aprendizaje y la memoria, las habilidades verbales y la percepción visual-espacial. Por consiguiente, el consumo excesivo de alcohol afecta la creación de nuevos recuerdos, las habilidades de resolución de problemas, el pensamiento abstracto, la atención y la concentración.

Los estudios sugieren que el consumo de alcohol en adolescentes afecta de forma negativa la función neurocognitiva, como la capacidad de estudiar y obtener buenos resultados en los exámenes. Debido a que la adolescencia es una etapa muy importante para el desarrollo cerebral, el consumo de alcohol puede tener efectos negativos a largo plazo en su vida adulta.

El alcohol y el comportamiento

Los jóvenes corren el riesgo de desarrollar conductas perjudiciales debido al alcohol que incluyen beber en exceso, problemas en sus relaciones, accidentes viales y relaciones sexuales de alto riesgo que han sido referidas por ellos mismos.

Estas conductas tienen sus propias consecuencias para la salud y seguridad de los jóvenes, que incluyen daños al desarrollo cerebral, riesgo de lesiones y muerte y un mayor riesgo de participar en actos de violencia y de contraer enfermedades contagiosas.

Recomendaciones a los padres

Los padres deben tener en cuenta lo siguiente:

- Mantenga y fomente una relación franca y de apertura con su hijo. Esto aumenta las posibilidades de que su hijo le hable sobre sus anhelos e inquietudes.
- Hable con su hijo sobre los riesgos del consumo de bebidas alcohólicas;
- Hágalo de forma positiva y amena;
- Establezca reglas claras en cuanto a la edad en la que se le permitirá beber (por ejemplo, la edad reglamentaria en su estado). Hable de estas cosas antes de que llegue a la adolescencia.

2.1.1.5. Etiología

La prevalencia de conductas de riesgo entre la juventud en América Latina y el Caribe en las últimas décadas ha experimentado medidas preocupantes.

Entre las conductas de riesgo resaltan la violencia, la drogadicción y las relaciones sexuales sin protección. Varios factores ayudan el comportamiento de riesgo entre jóvenes, tales como: la pobreza, el desempleo, la crisis financiera global, la migración rural/urbana, un sistema de educación débil y de baja calidad, los sistemas judiciales y sanitarios ineficaces; son factores macros que obstaculizan el desarrollo productivo de la juventud.

Sin embargo, los factores micro son más controversiales y difíciles de medir. Entre ellos se encuentran:

- Las características individuales (temperamento, conducta, creencias, desarrollo cognitivo, nivel socioeconómico);
- Familiares (entorno de la familia, conducta); sociales o de pares (relaciones personales),
- Del entorno o medioambiente (disponibilidad de drogas, armas, violencia, pobreza, hacinamiento, migración, desigualdad). La medición de

conductas de riesgo es una de las disciplinas pendientes para contar con información de calidad sobre el desarrollo sano de los jóvenes (Vivo & Saric, 2013).

Los altos niveles de violencia en el entorno de los jóvenes - comunidades, escuelas y hogares - tienen implicaciones de gran trascendencia. Según Soares y Naritomi (2010), la violencia en América Latina reduce el Producto Interno Bruto (PIB) en un promedio de 13%, lo que incluye la mortalidad y costos directos para la salud y el clima de negocios.

Algunos países son casos extremos, por ejemplo, Brasil y Bulgaria tienen niveles de ingresos similares, pero la tasa de homicidios de Brasil entre varones de 15 y 24 años es 20 veces mayor que la de Bulgaria. En el Caribe, Jamaica y El Salvador tienen las mayores tasas de homicidios entre jóvenes (BID, Estrategia social para la equidad y la productividad 2011).

El dispendio de alcohol, además de estar asociado con la violencia y ser una de las principales causas de mortalidad entre jóvenes (por accidentes de tránsito), está vinculado con el deficiente aprendizaje en la academia, mayor posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual, depresión, ansiedad, desórdenes de personalidad y colaboración en pandillas. Su uso, el de drogas, y la combinación de ambos afecta la regulación del autocontrol y ayuda directa e indirectamente a la transmisión del VIH y a la mortalidad y morbilidad infantil (Vivo & Saric, 2013).

Sin embargo, pocos países en América Latina y el Caribe conocen sus patrones de consumo de alcohol. Según la información y la disponibilidad de datos, las diferencias de consumo entre países de la región son importantes. El 60% de la población ha consumido alcohol en el último año (media regional). Como casos extremos se encuentran El Salvador, donde generalmente se bebe poco (el 30% de la población), y Venezuela, donde la prevalencia del consumo es del 83% (Flacso, 2012).

El alcohol produce múltiples problemas físicos y psicológicos aunque se tome sólo los fines de semana. Como tiene efecto directo sobre el cerebro reduce la concentración y los reflejos, afectando el rendimiento escolar del adolescente.

También produce síntomas físicos ya que afecta al hígado y al estómago, aumenta el riesgo de muerte o invalidez por accidente de tráfico, y aumenta el riesgo de contactos sexuales precoces y así los embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.

El uso repetido intermitente, y la búsqueda del efecto placentero producen cambios en el cerebro que perpetúan el uso y pueden desembocar en el abuso y la dependencia. La adolescencia es una época de la vida en la que se experimenta con alcohol y drogas, en parte porque los adolescentes no ven la conexión entre sus acciones presentes y las consecuencias futuras. También tienen tendencia a sentirse indestructibles e inmunes ante los problemas.

Abuso de alcohol en la adolescencia

Se define abuso de alcohol como un uso repetido que produce consecuencias negativas. Para que se considere abuso se debe presentar al menos una de las siguientes consecuencias:

- a nivel escolar, académico o laboral (no poder rendir al nivel normal en el colegio o el trabajo por haber usado alcohol)
- a nivel físico (uso de alcohol cuando es peligroso, como conducir un vehículo o usar maquinaria peligrosa)
- a nivel legal
- a nivel social o interpersonal (irritabilidad con los padres, peleas con amigos, pérdida de relaciones sociales, etc).

Los adolescentes con alto riesgo de desarrollar abuso de alcohol incluyen aquellos con historia familiar de abuso de alcohol, adolescentes con depresión, o con autoestima baja, o aquellos que no se sienten aceptados en su grupo. Son especialmente vulnerables aquellos adolescentes con ansiedad social o timidez excesiva.

Síntomas del abuso de alcohol en adolescentes

Los padres deben saber que el alcohol produce unos síntomas durante la intoxicación y otros durante el periodo de abstinencia. Las señales principales del abuso de alcohol en adolescentes son:

Físicas: fatiga, múltiples quejas sobre la salud física, ojos enrojecidos y con un brillo característico, vómitos.

Emocionales: cambios en la personalidad, cambios bruscos de humor, irritabilidad, comportamientos irresponsables y arriesgados, baja autoestima, tristeza o depresión, desinterés general en actividades que antes les gustaban

Familiares: riñas más frecuentes, desobediencia de las normas, mentiras repetidas, estar retraído o no comunicarse con la familia, secretos excesivos (respecto a amigos, sitios donde van, no poder entrar en su habitación, etc.)

Escolares: disminución del interés por el colegio, actitud negativa, no ocuparse de hacer los deberes, disminución de las calificaciones, ausencias del colegio, problemas de disciplina

Sociales: amigos nuevos a los que no les interesan las actividades normales de la familia y el colegio, problemas con la ley, cambio hacia un estilo poco convencional de vestir o de gustos musicales, tatuajes o piercings excesivos.

No nos debe tranquilizar una respuesta negativa si no se encuentra una causa al cambio de comportamiento. Una respuesta airada o frases como "¿no confías en mí?", "¿me estáis espiando?", ante nuestras preguntas indican un excesivo recelo del adolescente y deben inducir sospechas.

Una vez que se sospecha abuso de alcohol, debe realizarse una visita al médico de cabecera, que realizará una evaluación. Existen también sistemas para la detección de alcohol en el aliento que se pueden tener en casa para hacerse por sorpresa. Si se confirma el abuso de alcohol deberán acudir a un especialista.

Tratamiento del alcoholismo en adolescentes

El tratamiento del abuso de alcohol en adolescentes necesita de un equipo especializado. Lo primero es que se consiga la abstinencia completa del uso de alcohol y otras drogas como cannabis, en su caso. Si esto no se consigue pronto debe acudir a un equipo específico de especialistas en abuso de sustancias (tipo Proyecto Hombre), donde además de psicoterapia individual y de grupo para el adolescente, se da apoyo e indicaciones concretas a los padres.

También pueden usarse medicinas para reducir el uso de alcohol. Además deben tratarse los problemas psiquiátricos asociados al abuso de alcohol, con una combinación de medicación, manejo conductual, y apoyo a los padres.

2.1.1.6. La familia como sistema

La teoría de sistemas surge a mediados del siglo XX, propone el concepto de sistema abierto publicado por Ludwig von Bertalanffy, en este periodo, también aparecen las formulaciones de la cibernética de Norbert Wiener, la teoría de la comunicación de Shannon, Weaver y Cherry, la investigación de operaciones de Williams y la teoría de juegos de Von Neumann y Morgenstern.

La teoría de sistemas propone una nueva orientación, un cambio al pensamiento científico y a cualquier actividad derivada del mismo. Su proceso de aparición es simultáneo y por separado en los diversos campos de la ciencia (De la Revilla, 2014).

El punto de partida de la teoría de sistemas es el ensayo titulado “Teoría de sistemas abiertos en física y biología», publicado en la revista Science por Von Bertalanffy en 1950, y en su primer intento trata de dar una explicación a propiedades de los organismos vivos y del comportamiento humano como, por ejemplo, el orden, la regularización y, sobre todo, el auto mantenimiento, que eran enigmáticos desde el punto de vista de la biología clásica fundada en la física.

En este ensayo se presentan los axiomas principales de la teoría general de sistemas, a continuación, los resumimos:

- El estado particular de los organismos es el de sistema abierto, en el sentido de que, a diferencia de los sistemas cerrados de la física clásica, intercambia productos con el medio ambiente y sus mecanismos presentan transformaciones en función de esos intercambios. Este concepto se opone a la noción anterior de que el estado de equilibrio de los organismos es un estado invariable.
- Los sistemas abiertos logran mantenerse en un estado constante siempre que el medio en el que se hallen aporte los ambientes favorables que precisan. Esta propiedad, es diferente a los sistemas «cerrados», regidos por la segunda ley de la termodinámica tradicional por la que, dado que el gasto de energía que se produce al interactuar sus componentes no puede obtenerse del exterior, el periodo de equilibrio sólo puede lograrse alcanzando su máximo de entropía y almacenando la energía libre en el mínimo dable.
- El estado constante (equilibrio) de un sistema abierto consigue representarse apoyándose (únicamente) en la naturaleza de las interacciones, reversibles e irreversibles, que ocurren dentro del sistema (que el autor asimila, en el campo de los organismos biológicos que le sirven para desarrollar el modelo, al actual término de metabolismo).
- En relación a este principio se extraen tres consecuencias: a) el sistema consigue permanecer en estado constante, aunque en su interior se originen reacciones irreversibles; b) la composición del sistema no depende tanto de las condiciones ambientales sino sus constantes internas, y c) ante las perturbaciones externas, el sistema puede liberar fuerzas que las contrarresten y conservar su periodo constante.
- Al contrario, cualquier cambio en las condiciones iniciales determina una modificación en las condiciones finales de los sistemas cerrados; en los sistemas abiertos (y, en consecuencia, en todos los fenómenos vitales), con diversos escenarios logra conseguir el mismo estado final a partir de otras condiciones iniciales y distintos procedimientos (De la Revilla, 2014).

El grupo familiar como conjunto psicosocial tiene una organización propia donde cada uno de sus integrantes desempeña una serie de actividades interdependientes (ocupaciones y obligaciones para con los miembros del grupo) se desprenden de su propio rol, quedando de esta manera definidos los lugares del parentesco, donde la madre alimenta, el padre contribuye la referencia sociocultural y el hijo ocupa el lugar consignado por los padres y la sociedad (Aguirre, Aldana, & Bonilla, 2016).

Esta reflexión familiar conlleva en sí misma la alteridad definida en términos de diferencia sexual y diferencia generacional, marcando las relaciones externas entre sus miembros, estableciéndose en torno a tres escenas primordiales (novela familiar): fantasía de la escena primaria (los orígenes del sujeto), fantasía de seducción (surgimiento de la sexualidad) y fantasía de castración (diferenciación sexual).

Según Aguirre (2010) la tipología familiar es:

El grupo familiar es un conjunto específico con sus propios roles sexuales, sus vínculos únicos, sus ocupaciones y códigos internos a través de los que se contribuye a la creación de un sentimiento de pertenencia, de identidad (una piel común). El individuo experimenta y siente la acogida dentro de la familia, la cual forma una presencia grupal cooperada (estructura grupal internalizada), sobre esta se fundamenta la repartición del espacio común de la casa familiar (Aguirre Á. , 2010, pág. 4).

La supervivencia de esta unidad-identidad precisa de una estabilidad fundada en el control ejercido desde los distintos roles asignados (padre, madre e hijo); vigilar las acciones y las emociones proyectadas por los miembros de la familia permite mantener la conexión grupal en momentos de crisis (Aguirre Á. , 2010, pág. 4).

Esta unidad familiar estará precisamente en peligro, cuando el hijo, ya adolescente, presente de forma elaborada los conflictos y las zozobras que se destraban de su nuevo contexto evolutivo (Aguirre Á. , 2010).

En el estudio que involucra esta investigación, la familia no puede ser concebida como un conjunto en el que cada una de sus partes operan aisladamente o toman decisiones individualmente de las otras partes que la conforman, ya que, la familia es un todo interrelacionado, por lo tanto, la decisión de una de sus partes trasciende a todas las demás, lo que deja en claro que en la familia las partes conforman un todo integrado.

Dadas las anteriores puntualizaciones, se tomará a la familia, como referente para definir la teoría general de sistemas: “un sistema abierto, propositivo y autorregulado. *Sistema* significa una unidad formada por unos miembros que interactúan entre sí, entre los que existen expresos vínculos y se conservan unas actividades (Pino, 2012).

2.1.1.7. Estructura familiar

La conceptualización de estructura puntualiza la totalidad de las relaciones existentes entre los elementos de un sistema dinámico. La estructura familiar es el conjunto incorpóreo de peticiones eficaces que organizan los modos en que interactúan los integrantes de una familia. Dicho de otro modo: es el conjunto de demandas funcionales que indica a los integrantes de la familia como deben funcionar. Así que, una familia tiene una distribución que puede ser vista en movimiento (Aguirre, Aldana, & Bonilla, 2016).

Dando una respuesta a las demandas habituales, “la familia activará preferentemente algunas pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones internas o externas de la familia exijan su reestructuración. De este modo, la familia se adaptará al "stress" de modo que mantenga su continuidad a la vez que posibilite su reestructuración” (Aguilar & Catalán, 2005, pág. 1).

La distinción de la familia normal de una familia anormal por la presencia de problemas no es posible; en este sentido el terapeuta debe contar con un patrón o esquema conceptual que facilite el análisis de cómo funciona una familia. La práctica de etiquetamiento no procede, porque la etiqueta de patología se reserva a las familias que frente a las tensiones aumentan la dureza de sus pautas límites transaccionales y evitan o resisten toda indagación de cambios (Bras, 2013).

En este tipo de familias, el terapeuta se convierte en el representante del drama familiar, incorporándose a las alianzas existentes para cambiar el sistema y desdoblarse un nivel diferente de homeostasis. Debido al gran número de familias que se incorporan a la terapia, éstas deben ser consideradas y tratadas como familias corrientes en situaciones transaccionales, que enfrentan las dificultades de acomodación a nuevas circunstancias. En estas familias el terapeuta confía en la estimulación de sus integrantes como vía para la transformación (Bras, 2013).

2.1.1.8. Desarrollo de la familia

En el desarrollo familiar, la familia constituye por sí misma, esa presencia y potencial de cambio social donde es posible los procesos de cambio, construyen relaciones según el contexto donde interactúan; desafortunadamente la realidad refleja que va debilitándose su lugar y permanencia en la sociedad, se desconoce y muchos olvidan la importancia que tiene en la educación y en la escala de valores (Cassola, Pilatti, Alderete, & Godoy, 2005, pág. 2).

Llama la atención percibir que la familia sea abordada equitativamente para mejorar la calidad de vida de las personas y darle un aporte afectivo a la generación del desarrollo humano de sus integrantes y de la sociedad, tampoco ha sido una tradición considerar a la familia y relacionarla entre los factores culturales, económicos, políticos y ecológicos de las comunidades, esto demuestra que existe una escasa posibilidad de ejercitar el concepto de democracia como forma de participación y ser considerado como sujeto válido que interacciona en el contexto social (Cassola, Pilatti, Alderete, & Godoy, 2005, pág. 2).

En primer lugar habría que destacar los cambios hormonales propios de la pubertad, que suelen tener consecuencias sobre los estados emocionales del adolescente y repercuten de forma negativa en sus relaciones con quienes les rodean (Brooks-Gunn, Graber y Paikoff, 1994).

Además, el aumento del deseo y de la actividad sexual que conllevan los cambios hormonales puede inclinar a los padres a mostrarse más restrictivos y controladores con respecto a las salidas y amistades del chico y, sobre todo, de la chica adolescente, en un

momento en el que éstos buscan una mayor autonomía, con lo que los enfrentamientos serán más frecuentes.

Igualmente, resulta obligado señalar los cambios que tienen lugar a nivel cognitivo como consecuencia del desarrollo del pensamiento operatorio formal, que llevará a chicos y chicas a mostrarse más críticos con las normas y regulaciones familiares y a desafiar a la autoridad parental (Smetana, 2005).

Además, serán capaces de presentar argumentos más sólidos en sus discusiones, llevando en muchas ocasiones a que sus padres se irriten y pierdan el control. En cualquier caso, se producirá una clara desidealización de los padres, de forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista.

Finalmente, es importante destacar el aumento del tiempo que pasan con el grupo de iguales (Larson y Richards, 1994) que va a permitir al adolescente una mayor experiencia en relaciones simétricas o igualitarias con toma de decisiones compartidas, y que le llevarán a desear un tipo de relación similar en su familia, lo que no siempre será aceptado de buen grado por unos padres que se resisten a perder autoridad (Collins, 1997; Smetana, 1995). Por otra parte, como acertadamente han señalado Collins y Laursen (2004), en periodos de rápidos cambios evolutivos como la transición a la adolescencia, las expectativas de los padres con respecto al comportamiento de sus hijos son violadas con frecuencia, lo que causará conflictos y malestar emocional.

Aunque las transformaciones más relevantes tienen lugar en el adolescente, sus padres también están sujetos a cambios, y la pubertad de los hijos suele coincidir con la etapa de los 40-45 años de los padres.

Este periodo, denominado por algunos autores *crisis de la mitad de la vida*, ha sido considerado como un momento difícil y de cambios significativos para muchos adultos (Levinson, 1978), lo que podría suponer una dificultad añadida a las relaciones entre padres e hijos durante la adolescencia.

Por lo tanto, la llegada de la adolescencia es un momento del ciclo familiar en el que coinciden dos importantes transiciones evolutivas, una en el hijo y otra en sus padres, lo que forzosamente repercutirá en el clima familiar.

Algunas dimensiones importantes de las relaciones entre padres y adolescentes

A continuación pasaremos a analizar algunas de las dimensiones o variables del contexto familiar que más atención han recibido por parte de los investigadores de la socialización familiar. Describiremos tanto su trayectoria durante la adolescencia como las influencias que ejercen sobre el ajuste adolescente.

El afecto

Sin duda se trata de la dimensión más relevante a la hora de definir las relaciones entre padres y adolescentes. Generalmente, esta etiqueta se utiliza para hacer referencia a aspectos como la cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión, y aparece asociada al control o monitorización en la definición que Baumrind (1968) realizó del estilo parental democrático.

Aunque puede considerarse una dimensión diferente, la comunicación muestra una fuerte asociación con el afecto, por lo que la incluiremos en este apartado. Si merece la pena destacar un aspecto relativo al afecto y la comunicación, es la enorme continuidad de su presencia que se observa en las relaciones parentofiliales durante la infancia y la adolescencia, ya que aquellos niños y niñas que sostienen intercambios cálidos y afectuosos con sus padres son quienes mantienen una relación más estrecha cuando llega la adolescencia (Flouri y Buchanan, 2002).

Sin embargo, esa continuidad coexiste con cambios significativos en las interacciones, tanto en las expresiones positivas y negativas de afecto como en la percepción que unos y otros tienen de su relación (Collins y Russell, 1991).

Existen abundantes datos que indican una disminución durante la adolescencia de la cercanía emocional, de las expresiones de afecto (Collins y Repinski, 1994), y de la cantidad de tiempo que padres e hijos pasan juntos (Larson, Richards, Moneta, Holmbeck y Duckett, 1996).

La comunicación también suele experimentar un ligero deterioro en torno a la pubertad, ya que en esta etapa chicos y chicas hablan menos espontáneamente de sus asuntos, las interrupciones son más frecuentes y la comunicación se hace más difícil. No obstante, este deterioro suele ser pasajero, y en la mayoría de familias la comunicación, al igual que el afecto positivo, suele recuperarse a lo largo de la adolescencia.

Aunque existen ligeras diferencias de género en los niveles globales de afecto y comunicación, ya que las chicas se sitúan por encima de los chicos a todas las edades, la disminución seguida de la posterior recuperación suele darse de forma similar en ambos sexos (Larson *et al.*, 1996; Parra y Oliva, 2002).

Podemos considerar el afecto como la dimensión clave del estilo democrático también durante la adolescencia, ya que muestra una asociación muy significativa y poco controvertida con el desarrollo y ajuste adolescente.

Esta fuerte relación no se ve afectada por el contexto cultural, como puso de manifiesto la meta-análisis de Khaleque y Rohner (2002) sobre muestras de 43 estudios realizados en los cinco continentes, donde se encontró que el afecto explicaba el 26% de la varianza en el ajuste de niños y adolescentes.

A pesar del relativo distanciamiento afectivo y comunicativo que se producirá en muchas díadas con la llegada de la adolescencia, lo cierto es que chicos y chicas van a seguir beneficiándose de unos padres comunicativos, cercanos y afectuosos, que les apoyen en los momentos difíciles que tendrán que atravesar a lo largo de estos años.

Cuando el afecto, el apoyo y la comunicación positiva caracterizan las relaciones entre padres y adolescentes, estos últimos muestran un mejor ajuste psicosocial, incluyendo confianza en sí mismos (Steinberg y Silverberg, 1986), competencia conductual y académica (Steinberg, Lamborn, Dornbusch y Darling, 1992), autoestima y bienestar psicológico medida en que vayan pasando los años la sumisión irá disminuyendo mientras que aumentarán la retirada y la negociación (Smetana y Gaines, 1999).

Si damos por hecho que las disputas entre padres y adolescentes de escasa o moderada intensidad y centradas en asuntos cotidianos van a formar parte de la vida

familiar, es importante preguntarnos por la repercusión que pueden tener sobre las relaciones parento-filiales y sobre el desarrollo y ajuste del adolescente.

Una de las primeras consecuencias será el aumento de malestar emocional y estrés experimentado, que suele ser mayor en los progenitores, especialmente en las madres (Noller, 1994). Los investigadores hemos prestado más atención a las consecuencias que esta conflictividad tiene para el ajuste adolescente que a sus efectos sobre la salud mental de los padres, que puede verse afectada negativamente cuando las desavenencias son recurrentes, pues los padres suelen describir esta etapa como la más difícil en el ejercicio de su rol parental (Steinberg, 2001).

No obstante, los conflictos de intensidad moderada no suelen mermar en exceso la calidad del clima familiar. Más bien parece que este tipo de discusiones sobre asuntos cotidianos, a pesar del malestar inmediato que crean, tienen un efecto positivo a medio plazo sobre las relaciones y sobre el propio adolescente, ya que favorecerán una reestructuración del sistema familiar y una renegociación de roles y expectativas.

De esta manera se alcanzará un nuevo equilibrio que tendrá en cuenta las nuevas necesidades del adolescente, y que facilitará su individuación y la construcción de su identidad personal (Granic *et al.* 2003; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001; Smetana, 2005). Además, las situaciones conflictivas pueden ser un contexto muy adecuado para el aprendizaje de estrategias de negociación y resolución de problemas, y para el desarrollo de la habilidad de adopción de perspectivas (Smetana, 2005).

No es extraño que algunos estudios longitudinales encuentren que los adolescentes que sostuvieron discusiones moderadas con sus padres muestren un mejor ajuste años después que quienes no discutieron (Adams y Laursen, 2001). Aunque tampoco faltan los estudios que encuentran una relación positiva entre las disputas frecuentes y de elevada intensidad y los problemas psicosociales del adolescente (ver Laursen y Collins, 1994).

Probablemente, las discrepancias entre estudios sean debidas a su carácter transversal o longitudinal, y al papel moderador que juegan tanto la intensidad emocional de los conflictos como la calidad de las relaciones entre padres e hijos, que suelen inclinar la balanza en un sentido u otro. Como apuntan Allen y Land (1999), las díadas

padre/madre–adolescente que muestran un apego seguro tratan de resolver sus conflictos de forma directa y negociada, mientras que cuando se trata de díadas inseguras, la carga emocional que acompaña la discusión es mucho mayor, lo que frecuentemente lleva a la huida o retirada del adolescente, dejando el conflicto sin resolver.

El control

Representa la segunda dimensión de la clasificación de Baumrind, y se refiere a estrategias socializadoras por parte de los padres, incluyendo el establecimiento de normas y límites, la aplicación de sanciones, la exigencia de responsabilidades y la monitorización o conocimiento por parte de los padres de las actividades que realizan sus hijos. La mayoría de los estudios encuentran una disminución en los niveles de control que padres y madres ejercen sobre sus hijos a medida que transcurre la adolescencia, siendo esta disminución uno de los principales reajustes que los padres suelen realizar en su estilo parental para adaptarse a la mayor madurez de su hijo adolescente y a sus nuevas necesidades (Parra y Oliva, 2006; Collins y Steinberg, 2006).

Si en el caso del afecto existía una abundante cantidad de datos que apoyaban su importancia para el ajuste adolescente, en el caso del control las cosas parecen estar menos claras, y no podemos afirmar que exista una relación lineal entre control y ajuste.

Baumrind (1991), en respuesta a las críticas recibidas por parte de Lewis (1981) sobre la escasa relevancia del control, ya había señalado la existencia de una relación curvilínea entre ambas variables, de tal forma que tan perjudicial sería la carencia como el exceso de control, que podía generar conductas rebeldes y agresivas.

Aunque la literatura sobre estilos parentales apoya la importancia del control para la prevención de los problemas comportamentales en niños y adolescentes (Steinberg y Silk, 2002), no faltan autores que cuestionan esta importancia.

Así, Kerr y Stattin han señalado que la relación encontrada en muchos estudios entre control y ajuste adolescente se basa en una idea que suele asumirse con escasa evidencia: la de que si los padres tienen información sobre lo que hacen sus hijos en su tiempo libre

es como consecuencia de la monitorización o vigilancia que realizan, o de los límites que establecen a su comportamiento (Kerr y Stattin, 2000; Stattin y Kerr, 2000).

La mayoría de investigadores establece una equiparación entre control y conocimiento y, por lo tanto, utiliza preguntas acerca del conocimiento que los padres tienen de las actividades de sus hijos como forma de evaluar el control, para a continuación analizar su relación con algunos indicadores conductuales.

Sin embargo, las investigaciones realizadas por estos autores indican que los padres obtienen la mayor parte de este conocimiento a través de la revelación espontánea por parte de sus hijos, y no como consecuencia de sus preguntas o esfuerzos deliberados. Además, ni las estrategias activas de los progenitores para controlar el comportamiento del adolescente, ni sus esfuerzos activos para obtener información guardan relación con su ajuste, incluso aparecen asociados a algunos indicadores negativos.

Sólo la revelación, es decir, lo que los hijos cuentan espontáneamente a sus padres, muestra una relación negativa con los problemas de conducta. Por lo tanto, la asociación entre control y ajuste adolescente que encuentran muchos estudios sería una falsa asociación, ya que lo evaluado no sería el control sino la información que tienen los padres, que probablemente procede de la revelación.

Para complicar aún más las cosas, tendríamos que preguntarnos si es el conocimiento que los padres tienen sobre las actividades y amistades de sus hijos el que sirve para predecir su ajuste comportamental, o si la influencia va en el sentido contrario, ya que es razonable pensar que los adolescentes que muestran conductas antisociales serán menos proclives a informar a sus padres sobre sus actividades.

Algunos estudios que han analizado esta relación de forma longitudinal encuentran una relación bidireccional, es decir, el mayor conocimiento parental predijo un mayor ajuste adolescente, y viceversa (Laird, Pettit, Bates y Dodge, 2003; Parra y Oliva, 2006).

También se muestran muy críticos con la importancia del control Musitu y García (2005), quienes en un estudio llevado a cabo en España encontraron que los adolescentes cuyos padres presentaban un estilo permisivo se mostraron más ajustados que aquéllos con

padres democráticos o autoritarios, lo que es interpretado por estos autores como un efecto moderador de la cultura española.

Es decir, el control tendría efectos positivos para el desarrollo adolescente en las culturas anglosajonas, pero no en otras, como la española. No obstante, hay que decir que el control considerado por estos autores fue claramente coercitivo, por lo que no es sorprendente que incluso acompañado de afecto resultara contraproducente para el ajuste adolescente.

En la posición contraria podemos situar las recientes críticas de Fletcher, Steinberg y Williams (2004) a los planteamientos de Kerr y Stattin. Estos autores, a partir del re-análisis de los datos procedentes de un antiguo estudio longitudinal, llegaron a la conclusión de que el control influía significativamente sobre el conocimiento parental y sobre la reducción de las conductas antisociales.

Finalmente, es necesario hacer referencia a la postura defendida por Chao (2001) en la línea del relativismo cultural. Este autor defiende, a partir de sus estudios con familias chinas y afro-americanas, la superioridad de los estilos caracterizados por el control autoritario de cara a la promoción del ajuste comportamental de niños y adolescentes pertenecientes a culturas colectivistas.

Sin embargo, esta afirmación ha sido cuestionada por Steinberg (2001) y Sorkhabi (2005), quienes tras sendas revisiones de la literatura existente sobre las consecuencias de los estilos parentales encuentran un mejor ajuste en los niños y niñas criados en un entorno democrático, incluso en culturas colectivistas.

El fomento de la autonomía

Cuando Baumrind llevó a cabo su estudio pionero, sólo tuvo en cuenta las dimensiones de afecto y control para caracterizar el estilo parental. Sin embargo, Lewis (1981) ya había señalado que en el estudio de Baumrind los ítems que realmente diferenciaban a los padres de los niños más ajustados, es decir, los democráticos, de los otros tipos de padres tenían poco que ver con el control y podrían considerarse referidos al fomento de la autonomía («respetar las decisiones del niño» o «estimular el toma y daca verbal»).

La promoción o fomento de la autonomía se refiere a las prácticas parentales que van encaminadas a que niños o adolescentes desarrollen una mayor capacidad para pensar, formar opiniones propias y tomar decisiones por sí mismos, sobre todo mediante las preguntas, los intercambios de puntos de vista y la tolerancia ante las ideas y elecciones discrepantes.

Este tipo de prácticas son más frecuentes a medida que transcurre la adolescencia, aunque los padres suelen mostrarse más tolerantes y promueven antes la autonomía del adolescente en asuntos personales, tales como los libros o revistas que leen, la forma de vestir, o el momento de hacer sus tareas escolares, que cuando se trata de responsabilidades relativas a las tareas domésticas, o, sobre todo, cuando se trata de comportamientos que pueden tener consecuencias negativas para la salud (Smetana, Campione-Barr y Daddis, 2004).

Por otra parte, también se han descrito diferencias culturales, de manera que en culturas individualistas los padres muestran una mayor tendencia a promover la autonomía de sus hijos que en culturas colectivistas, en las que la interdependencia entre los miembros de la familia es un valor cultural altamente apreciado (Daddis y Smetana, 2005; Kagitcibaci, 1996).

Con respecto a las consecuencias que se derivan para el adolescente de este tipo de prácticas, los datos disponibles son muy claros, indicando que los padres que promueven la autonomía tienen hijos más individualizados y con mejor ajuste y competencia social (Allen, Hauser, Eickholt, Bell y O'Connor, 1994; Hodges, Finnegan y Perry, 1999).

Además, los intercambios verbales frecuentes entre estos padres y sus hijos servirán para estimular su desarrollo cognitivo y su habilidad para la adopción de perspectivas (Krevans y Gibbs, 1996) e influirán positivamente sobre su rendimiento académico (Kurdek y

Fine, 1994). Sin embargo, aquellos padres que no aceptan la individualidad de sus hijos y suelen reaccionar de forma negativa ante sus muestras de pensamiento independiente, limitando y constriñendo su desarrollo personal, van a tener hijos con más síntomas de ansiedad y depresión y más dificultades relacionales y en el logro de la identidad personal (Rueter y Conger, 1998).

Aunque algunos estudios han encontrado menos beneficios de las prácticas de estimulación de la autonomía cuando se trata de adolescentes afro-americanos, que parecen requerir un control más estricto de cara a la prevención de problemas comportamentales (Smetana, Campione-Barr y Daddis, 2004), hay que volver a mencionar las recientes críticas de Sorkhabi (2005) a este relativismo cultural.

En muchas ocasiones los padres menos propensos al fomento de la autonomía utilizan estrategias de control psicológico, como la inducción de culpa o la retirada de afecto cuando el adolescente muestra un comportamiento que ellos no aprueban. Este control, que se sirve de medios psicológicos para controlar las emociones y conductas del niño o adolescente, es bien distinto a lo que podríamos definir como control conductual, y tendrá también efectos diferentes.

Si el control conductual ha aparecido asociado a un mejor ajuste externo, el control psicológico está relacionado con problemas emocionales (Barber, 1996; Garber, Robinson y Valentiner, 1997; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003) y conductuales (Conger, Conger y Scaramella, 1997; Parra y Oliva, 2006).

La consideración del control psicológico y el fomento de la autonomía como los polos opuestos de una misma dimensión ha sido cuestionada por algunos estudios recientes, que indican que la ausencia de promoción de autonomía no implica necesariamente la existencia de control psicológico, aunque exista una correlación negativa entre ambas variables (Barber, Bean y Erickson, 2002; Silk, *et al.*, 2003).

En cualquier caso, la asociación entre el control psicológico y los problemas emocionales y comportamentales está bien documentada, y los hijos de los padres que emplean estas estrategias experimentan dificultades para el desarrollo de su autonomía e identidad, y muestran altos niveles de ansiedad y de síntomas depresivos.

También es más frecuente el desarrollo de problemas de conducta, probablemente como una vía de escape y una forma de rebelarse contra los padres. Si bien ya hemos comentado que el fomento de la autonomía y el control conductual siguen trayectorias opuestas a lo largo de la adolescencia, pues mientras que el primero aumenta el segundo

disminuye, el control psicológico mantiene, en cambio, una trayectoria muy estable (Parra y Oliva, 2006), probablemente porque se trata de una práctica utilizada por algunos padres con independencia de la edad y del nivel de madurez del adolescente.

Aunque el control psicológico y el conductual son dimensiones o estrategias claramente diferenciadas, la correlación entre ambas es positiva, y tienden a darse conjuntamente. Es posible que sea esa asociación la responsable de que muchos estudios no encuentren efectos positivos del control conductual para el ajuste adolescente, e incluso encuentren consecuencias negativas. Así, Aunola y Nurmi (2005), en un estudio longitudinal con niños y niñas finlandeses, encontraron que el control o monitorización prevenía los problemas de conductas, pero sólo cuando no iba asociado al control psicológico.

Algunas implicaciones prácticas

Todo lo expuesto hasta ahora nos indica de forma clara que, a pesar de los cambios en las relaciones entre padres e hijos que tienen lugar durante la adolescencia, la familia continúa constituyendo una importante influencia para el desarrollo y el ajuste adolescente.

Los datos procedentes de la investigación realizada durante las últimas décadas son abundantes, y nos proporcionan una información útil y relevante de cara a la intervención encaminada a mejorar la calidad del contexto familiar del adolescente. Por una parte, resulta evidente que las relaciones entre padres y adolescentes distan mucho de ser ese infierno.

2.1.1.9. Relaciones familiares y adolescencia

Actualmente, existe mayor diversidad en materia de las familias. Las últimas investigaciones demuestran que la estructura familiar no determina el bienestar de los menores sino la calidad de las relaciones en la misma. El modelo familiar ha evolucionado. Es frecuente, encontrar familias no convencionales, familias reconstituidas, monoparentales y homoparentales.

Cada modelo de familia encuentra retos específicos que vencer, pero lo importante es mantener con los adolescentes una adecuada relación. En todos los modelos de familia existe una ocupación fundamental que es la protección, tanto padres como madres

consiguen ayudar al desarrollo del adolescente con una serie de activos que ilustramos a continuación (Aguirre, Aldana, & Bonilla, 2016).

El tipo de educación que padres y madres ofertan a sus hijos/as es algo que preocupa a la sociedad en general. A la interpelación de cuál es el estilo educativo más apropiado, responder que es el democrático porque se cree tiene más beneficios. Esto no representa que tengan la última palabra, es oportuno que formen parte de la toma de decisiones en materia de educación para sus vástagos, no se trata de imponer sino de argumentar. Sin lugar a dudas, aumenta la autoestima, presentan actuaciones morales y mejora su rendimiento académico.

Los padres cuando sus hijos e hijas ingresan en esta etapa se hallan en la mitad de su ciclo vital, “donde se replantean ciertas cosas y echan una visual a lo que ha sido su vida. Todo ello hace que la homeostasis familiar se tambalee y se debe de producir la morfogénesis, tenemos que reequilibrarnos” (Aguirre, Aldana, & Bonilla, 2016, pág. 1).

Las relaciones familiares durante la adolescencia se han convertido en uno de los tópicos que suscitan más interés entre investigadores y profesionales de la psicología, probablemente porque uno de los mitos asociados a la imagen negativa sobre esta etapa se refiere al deterioro del clima familiar a partir de la llegada de la pubertad.

La concepción *Storm and Stress*, que presenta a los adolescentes como indisciplinados, conflictivos y enfrentados a los valores de los adultos, continúa teniendo vigencia en la actualidad entre la población general, como lo demuestran algunos trabajos centrados en el estudio de las ideas y estereotipos sobre la adolescencia (Buchanan y Holmbeck, 1998; Casco y Oliva, 2005). Los títulos de algunos de los libros que pretenden orientar a padres tampoco transmiten mucho optimismo: *Manual para padres desesperados con hijos adolescentes* (Fernández y Buela-Casal, 2002) o *No mate a su hijo adolescente* (Litvinoff, 2002).

Como han señalado algunos autores (Demos y Demos, 1969; Enright, Levy, Harris y Lapsley, 1987), esta visión negativa ha estado presente en el imaginario popular al menos a lo largo de los últimos dos siglos. No obstante, existen referencias anteriores indicando que los mayores siempre han considerado a este grupo de edad como rebelde e inmaduro,

especialmente en periodos en los que no se precisaba su incorporación inmediata al mundo adulto.

En la actualidad, la mayor presencia de los medios de comunicación contribuye al fortalecimiento de esta imagen dramática y a la estigmatización de la adolescencia mediante la difusión de noticias sensacionalistas sobre el consumo de drogas, la delincuencia juvenil o la violencia escolar.

En relación con la conflictividad familiar, es necesario destacar que la mayor parte de los estudios realizados indican que aunque en la adolescencia temprana suelen aparecer algunas turbulencias en las relaciones entre padres e hijos, en la mayoría de familias estas relaciones siguen siendo afectuosas y estrechas.

Sólo en un reducido porcentaje de casos, los conflictos alcanzarán una gran intensidad. Además, estos adolescentes más conflictivos suelen ser aquellos niños y niñas que atravesaron una niñez difícil, ya que sólo un 5% de las familias que disfrutaban de un clima positivo durante la infancia van a experimentar problemas serios en la adolescencia (Steinberg, 2001).

Aunque las concepciones psicoanalíticas apuntaban al importante papel del enfrentamiento con los padres para el proceso de individuación del adolescente, en la actualidad hay un cierto consenso en considerar que aunque el conflicto puede ser un camino para dicha individuación, no es el único posible (Steinberg y Silk, 2002).

Pero si debemos rechazar una imagen excesivamente dramática de las relaciones entre padres y adolescentes, hay que reconocer que la familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación, que en algunos momentos serán más acusados como consecuencia de los cambios que tienen lugar en algunos de sus componentes.

Así, la interacción entre padres e hijos deberá acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, y pasará de la marcada jerarquización propia de la niñez a la mayor igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones parentofiliales durante la adolescencia tardía y la adultez emergente.

Como han señalado algunos autores que han aplicado los principios de la Dinámica de Sistemas al análisis de los cambios en la familia (Granic, Dishion y Hollenstein, 2003), durante la infancia, las interacciones sostenidas entre padres e hijos alrededor de las tareas de socialización habrían servido para construir un estilo interactivo en cada díada (padre-hijo/a, madre-hijo/a).

Pero, a partir de la pubertad, los cambios intrapersonales en padres e hijos van a representar una perturbación del sistema familiar, que se tornará más inestable y propiciará un aumento de la variedad de patrones de interacción diádicos posibles, de forma que las discusiones y enfrentamientos convivirán con momentos de armonía y expresión de afectos positivos.

Así, incluso en las familias en las que las relaciones se caracterizaron por la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo, comenzarán a aparecer situaciones de hostilidad o conflicto (Holmbeck y Hill, 1991; Paikoff y Brooks-Gunn, 1991). Tras esos momentos de desequilibrio inicial el sistema se irá estabilizando progresivamente, dando lugar a un nuevo patrón relacional que gozará de cierta estabilidad, y que en gran parte estará condicionado por el clima existente antes del comienzo de las perturbaciones.

De hecho, podemos afirmar que desde la infancia hasta el final de la adolescencia existe una considerable continuidad en las relaciones entre padres e hijos. Esta continuidad, o estabilidad relativa, se pone de manifiesto en los estudios longitudinales, que indican cómo, a pesar de los cambios en las puntuaciones medias de los sujetos en alguna variable, se mantiene su ranking o posición relativa respecto a los otros participantes en dicha variable.

Un estudio longitudinal llevado a cabo por Parra y Oliva (2006) encontró que, aunque el control conductual ejercido por padres y madres disminuyó entre la adolescencia inicial y la tardía, la correlación entre el control medido en esos momentos distintos fue alta, indicando mucha estabilidad. Es decir, aquellos adolescentes que percibían más control al inicio de la adolescencia eran quienes continuaban sintiéndose más controlados al final.

2.1.1.10. Funciones familiares

El status económico proporciona la satisfacción de las necesidades fundamentales entre individuales, colectivas y materiales, combinadas por el sentido de pertenencia de cada uno de los miembros de la familia ante las labores del hogar, con particular atención en la repartición de las tareas a desempeñar por el niño y la niña con diagnóstico de RM.

Estas actividades, cuando se realizan consciente y voluntariamente, propician un clima de bienestar personal y colectivo que causa un beneficio en la formación y la evolución positiva de cada uno de sus integrantes. El estímulo sistemático para el desempeño de las tareas favorece extraordinariamente el nivel de responsabilidad compartida, con la resultante satisfacción de sentirse útil y necesario en la familia (Aguirre, 2010).

La función biosocial (reproductora o biológica), asegurada o bien dirigida, propicia la estabilidad conyugal de la pareja, además potencia el establecimiento de patrones de comportamiento adecuados de fácil difusión a los hijos(as), a fin de sentar las bases para la seguridad emocional y la identificación sincera de éstos con la familia (Ramírez & De Andrade, 2005).

Las necesidades culturales deben ser satisfechas, en un sentido amplio, se presentan en la función espiritual-cultural, con la inserción de todo lo relacionado con la educación de los hijos(as); es por ello que para algunos autores es considerada como la función educativa. En esta función está presente el legado cultural generacional que establece las bases educativas que inician desde el nacimiento y finalizan con la muerte (Ramírez & De Andrade, 2005).

2.1.1.11. Conceptualización del conflicto familiar

El vínculo creado por los integrantes de la familia permite tener herramientas suficientes para establecer relaciones positivas o destructivas, es decir, para generar espacios donde las personas sientan cariño y sean valoradas o, por el contrario, sean incomprendidas o desconocidas.

Nadie más, que las personas más próximas a nosotros son capaces de hacernos sentir bien o hacernos sentir mal. La proximidad y la secuencia de las relaciones familiares hacen más agudos los problemas generados en la familia.

Otra peculiaridad de los conflictos familiares, es el grado en que un conflicto se confunde al intentar los sujetos satisfacer sus necesidades psicológicas y personales. Estas necesidades son vinculadas al hecho de querer sentirse a salvo y seguro, de ser amado, poder tener el control de la propia vida, etc.

La satisfacción de estas necesidades es fundamental para la salud psicológica como el aire, el agua, el alimento, como lo son para la salud física. Este parámetro explica el por qué la autoestima es una ventaja eficaz a la hora de solucionar conflictos (Villaluenga & Bolaños, 2015).

La presencia de los conflictos familiares es variada y de diversa índole, por lo general obedecen a la falta de establecimiento de límites, esto ocasiona la presencia de trastornos en las familias nuevas que buscan su forma genuina de comunicación, adaptarse a la nueva situación y aprender a vivir y convivir en conjunto.

Una familia, puede ser considerada sana cuando pertenece a un sistema abierto, tiene relaciones y límites claros con el exterior, desempeña una función de armonía y estabilidad entre sus miembros y la sociedad en general; busca el crecimiento personal y familiar; así como el bienestar de todos sus miembros, se mantiene unida ante el cambio o la evolución (Espada, Méndez, Griffin, & Botvin, 2003).

Deutsh en el año de 1973, realiza una clasificación de los conflictos en función de las cualidades de los mismos:

Conflicto verídico:

Existe de forma objetiva, y por tanto las partes lo perciben como tal. Se muestra abiertamente y es notorio.

Conflicto contingente:

Se produce en una situación de fácil solución, pero no es percibida de esta manera por las partes. Se forma el enfrentamiento por un motivo que en realidad puede solucionarse sencillamente. Este tipo de conflicto es habitual en los altercados con y entre adolescentes.

Conflicto desplazado:

Las partes enfrentadas expresan su incomodidad por un suceso o situación que en realidad no es el motivo por el que se genera la molestia.

Lo que la persona argumenta como la causa del conflicto no es realmente la causa principal que lo ha producido. Este tipo de problema es usual que surja en las relaciones de pareja.

Conflicto mal atribuido:

Es aquel que no enfrenta en realidad a las partes, sino que existe una tercera instancia responsable de que se dé este acontecimiento.

Conflicto latente:

Es aquel que debería suceder claramente pero no sucede así. Se percibe el problema, pero no se muestra, impidiendo que pueda llegar a resolverse.

Conflictos falsos:

Son aquellos que se dan sin existir una base objetiva para que sucedan. Se generan a partir de malos comentarios, desavenencias, falsas atribuciones a la otra persona, entre otras. (Silva, 2006).

Los conflictos son escenarios que perduran en las familias y que motivan formas de relación en ella. En efecto, la dinámica interna de una familia surge a partir de diferentes circunstancias, conductas y estados anímicos, dando como resultado una serie de tensiones, frustraciones, turbaciones y resentimientos que pueden terminar en la disolución de una familia.

Un estudio realizado sobre esta problemática en Colombia, abarcó la relación existente entre trabajo y familia “definido este como un tipo especial de conflicto, en el que las presiones provenientes de los roles que deben desarrollarse tanto en el trabajo como en la familia son mutuamente incompatibles en algún aspecto” (Pino, 2012, pág. 2).

A criterio de Pino (2012) es sustancial resaltar que en menor simetría aparecen los casos en que los conflictos son generados por factores ambientales o del medio social, es decir, la familia se ve expuesto y afectado por factores externos que provocan estrés en la familia y situaciones que perturban su equilibrio.

Del mismo modo, el mecanismo del tiempo libre no es factor predominante en la aparición del problema, no obstante, este no surge porque existen otras situaciones que producen que este significativo elemento de la dinámica interna familiar obedezca a la práctica de otras categorías como el afecto, la comunicación y los roles.

Es decir si no existe afecto, comunicación efectiva, y si se considera que tradicionalmente es la figura femenina, la delegada de ocuparse y de jugar con los hijos, en este escenario, es difícil que aparezca el manejo del tiempo libre como el origen del problema familiar.

En referencia a los conflictos de familia, la comprensión y análisis, existen variados enfoques, técnicas y teorías que se han estudiado.

Todas ellas, habitualmente, apuntan a identificar la génesis del problema desde el aspecto de lo relacional: de la relación entre quienes como familia o pareja se han entendido y ahora se encuentran *estancados* en un determinado conflicto o de quienes,

después del rompimiento como pareja, se encuentran en el *atasco* de manejar sus relaciones como familia en su rol de padres (Montoya, 2013).

La aproximación al conflicto para iniciar su mediación, “se suele realizar, generalmente, bordeando sus causas o tomando distancia del sentir de cada uno de los involucrados o muy escasamente, desde la propia mirada o perspectiva de los afectados y de su relación con el contexto” (Montoya, 2013, pág. 1).

En opinión de Montoya (2013) al platicar del cuidado de las relaciones familiares, concluye que la acción de mediación, como propuesta, no responde ni se reduce a una técnica para gestionar y resolver problemas, como a menudo propone la literatura especializada. Ella está considerada, *contrario sensu*, como una potente operación transformadora, dirigida a proteger y restablecer el valor simbólico de las relaciones.

Es decir, la idea específica de este enfoque, es que la mediación no corresponde sólo las personas que están en conflicto, sino también sus relaciones y la historia de las mismas, éstas pueden ser amparadas y reconocidas y, en la medida de lo posible, repelerlos o ratificarlos en sus potencialidades renovadoras.

En esta perspectiva, el reto de la mediación consiste, principalmente, en transformar las relaciones precisadas en el problema o en la apatía mutua, en relaciones creativas que no estén destinadas a reproducirse de forma reiterada, sino que sean abiertas a la probabilidad de renovarse.

Se plantea un desafío que respalda la ayuda de las personas que acceden a la mediación para reencontrarse con la confianza y la justicia en las relaciones. Sólo la creación de vínculos confiables, justos puede, motivar a las personas opten por soluciones cooperativas y de cambio, en la gestión de la variedad de las necesidades y de los intereses contrastantes, y perseguirlas con paciencia y firmeza (Montoya, 2013).

En la actualidad encontramos una mayor diversidad familiar. Las investigaciones nos muestran que la estructura familiar no determina el bienestar de los menores sino la calidad de las relaciones. El modelo de familia ha ido evolucionando. Encontramos cada

vez más familias no convencionales, como familias reconstituidas, monoparentales y homoparentales.

Cada modelo de familia encuentra retos específicos, pero lo importante es mantener con nuestros adolescentes una buena relación. En todos los modelos de familia existe una función fundamental que es la protección, y los padres y madres pueden favorecer el desarrollo adolescente con una serie de activos que comentamos a continuación.

Durante la adolescencia existen cambios físicos, cognitivos y sociales, es una etapa de transición, los niños y niñas se convierten en preadultos. La familia es un sistema dinámico, las relaciones van variando, ahora necesitan un trato más simétrico e igualitario, lo que a padres y madres les puede resultar complicado porque sienten que van perdiendo poder. Los chicos y chicas demandan mayor independencia, pero esto no debe traducirse en una falta de amor.

Cuando encuentren dificultades acudirán a sus referentes siempre que exista una buena relación, os siguen necesitando. Debemos tratar de entender sus problemas desde su perspectiva, sin restarles importancia, ya que para ellos/as son relevantes, escucharlos con atención. Podemos observar una continuidad respecto a las relaciones de la infancia. Aunque se produzca un distanciamiento afectivo, si existe una base sólida se mantendrá.

El tipo de educación que padres y madres ofrecen a sus hijos/as es algo que preocupa a la sociedad en general. A la pregunta de cuál es el estilo educativo más adecuado, decir que el democrático es el que tiene más beneficios.

Esto no significa que ellos tengan la última palabra, pero sí de que podamos escucharlos y de permitirles formar parte en la toma de decisiones, no se trata de imponer sino de argumentar. Esto hace que aumente su autoestima, que adquieran una buena moral y que mejore su rendimiento académico.

Los progenitores cuando sus hijos e hijas entran en esta etapa se encuentran en la mitad de su ciclo vital, donde se replantean ciertas cosas y echan una visual a lo que ha sido su vida. Todo ello hace que la homeostasis familiar se tambalee y se debe de producir la morfogénesis, tenemos que reequilibrarnos.

Se puede producir un deterioro en la comunicación, aumentan las discusiones, existen menos muestras de afecto... no debemos ser fatalistas y hay que tratar de valorar los conflictos con objetividad.

El clima familiar no tiene por qué verse dañado, simplemente varía la manera de comunicarnos. Este aumento de discusiones en parte se debe a los cambios físicos y hormonales que hacen que los menores se encuentren más irritables y con mayor inestabilidad emocional.

Hay que evitar las continuas críticas y sermones, ya que se encuentran vulnerables y su autoestima puede verse mermada, debemos de fomentar sus competencias.

Los menores tienen un mejor ajuste emocional cuando se encuentran unidos a sus familias. Cuando los padres se ganan el respeto de sus hijos e hijas estos asimilan de mejor forma sus indicaciones.

Es lo que se denomina legitimidad parental. Siguen necesitando afecto, lo que varía es la forma de expresarlo, ya no requieren de esa cercanía, sin embargo ese distanciamiento que reclaman forma parte de su proceso de individuación. Aun así tratemos de compartir tiempo y realizar actividades conjuntas que les resulten atractivas.

También requieren normas y límites claros, razonados y justificados, eso forma parte de la protección. Hay que ir ajustando poco a poco el control a sus necesidades, que irá disminuyendo conforme vayan creciendo. La consistencia de las normas es fundamental, también resulta importante que haya acuerdo entre ambos progenitores y que su comportamiento sea coherente con lo que reclaman.

Si somos personas muy reactivas, debemos tratar de no perder el control, somos nosotros los que debemos de propiciar un clima familiar relajado. Aunque siguen precisando supervisión van reclamando su espacio y debemos ir otorgándoselo. Deben sentir que confiamos en ellos/as y para conseguirlo debemos escucharlos sin prejuizar.

Está comprobado que la mejor herramienta de control es la revelación, cuanto más puedan apoyarse en nosotros más cosas compartirán, en un clima de confianza conoceremos con más facilidad que es lo que hacen.

Si nos desvelan algo que no nos agrada no debemos perder la calma y valorar la confianza depositada en nosotros, más adelante trataremos el asunto ya que tampoco debemos mostrarnos indiferentes. Se trata de un control conductual con afecto, una monitorización. Evitemos los comportamientos intrusivos y respetemos su parcela de intimidad.

Es bueno que tomen las riendas de sus vidas. Se produce una maduración física, adquieren nuevas capacidades cognitivas, pasan más tiempo con sus iguales y están construyendo su identidad. Si queremos que los jóvenes maduren hay que respetar ese distanciamiento.

Seamos partícipes en la promoción de su autonomía, que va a proporcionar comportamientos más independientes, vínculos afectivos más simétricos y mayor competencia y eficacia personal.

Las temidas discusiones son una manera de relacionarnos, dándoles la oportunidad de demostrar su capacidad para pensar, opinar y decidir, tratemos de entendernos respetando nuestras diferencias, negociemos con ellos/as, respetemos sus puntos de vistas y busquemos soluciones donde todos/as ganemos.

Tienen derecho a equivocarse, asesorémosles y orientémosles pero también respetemos sus decisiones, tienen que aprender a tolerar sus propias frustraciones.

El desarrollo cognitivo también hace que transformen la imagen idealizada de sus progenitores en una mucho más realista y ajustada.

Personas en construcción

Si ya te encuentras abordando esta situación, te diré que según recientes encuestas, más del 80% de los jóvenes no tienen ningún tipo de crisis durante la

adolescencia: lo pasan bien, llevan bien sus estudios, sus amistades son saludables, se llevan bien con su familia... únicamente tienen conflictos por ampliar límites y encontrar su espacio.

De lo que se deduce, que lo primero que tenemos que hacer como adultos, es desechar la negatividad, los prejuicios y el miedo que genera la adolescencia, y abrazar con naturalidad la realidad, de que tenemos antes nosotros a personas en construcción.

El primer sistema de relación

La familia es nuestro primer sistema de relación y en el que normalmente nos desarrollamos. Este sistema ha ido evolucionando y ahora nos encontramos con más diversidad en el tipo de familias, la maternidad se retrasa, la adolescencia se adelanta, y todo ello genera nuevos desafíos que afrontar.

Además de los cambios socioculturales, también hay que tener en cuenta que la familia es un sistema dinámico, por lo que las relaciones en su seno cambian. Y cuando alguno de sus miembros alcanza la adolescencia, esa variación se hace más evidente.

Cambios en las relaciones familiares

Como decía anteriormente, los adolescentes son personas en construcción. Y es algo importante, porque comprender este hecho nos da ventaja en la partida.

Ya no son niños.

Ahora es una persona camino de convertirse en adulto. Y aunque a veces aparezcan algunos aspectos infantiles, ya no es un niño. Aparecen porque es lo que ha sido hasta hace poco y es lo que mejor conoce.

La etapa que comienza es nueva y mientras se adapta a los cambios, recurre a las herramientas que le han funcionado hasta ahora. Se trata de supervivencia.

Más igualdad en el trato.

Ahora reclama un trato más simétrico e igualitario. Está en modo preadulto y eso implica que dentro del sistema, su opinión, sus propuestas, su persona entera debe contar. Y si no lo siente así, se rebelará ante la injusticia.

Este aspecto quizás sea el más complicado para todo el núcleo familiar, puesto que tenemos al joven que busca su sitio y al adulto que siente que va perdiendo poder.

Demanda de mayor independencia.

Ahora necesita ampliar sus límites. Necesita empezar a volar solo y buscar nuevos referentes, pero os seguirá necesitando. Recuerda: está en construcción. Por eso es fundamental trabajar en mantener una buena relación.

El amor como principal ingrediente no debe faltar, porque aunque se produzca cierto distanciamiento afectivo, si la base es firme se mantendrá.

Su propio universo.

Ahora tiene sus problemas. Y son importantes porque son sus cosas. Si les quitas importancia o las ignoras, le desvalorizas, y de nuevo se enfrentará o se alejará de ti. Igual que haría cualquier otro adulto. Mirar desde su perspectiva facilitará que comprendas la dimensión de su universo.

Cuestión de equilibrio

Estas son algunas claves para entender, por dónde se mueven los cambios que se producen en las relaciones familiares, cuando llega la adolescencia.

Los adultos hemos sido adolescentes, y aunque podemos “tirar de hemeroteca”, no hemos tenido que abordar estas situaciones directas hasta ahora.

Pero creo que ayuda entender, que lo que se está produciendo es un desequilibrio en el funcionamiento del sistema. Alguien de la familia está cambiando y eso afecta a todo el sistema, porque hace que todo se mueva.

Por lo que, como madres y padres toca mantener el equilibrio todo lo que se pueda.

Relaciones entre padres y adolescentes

Consejos para una buena relación padres-adolescentes Y es que los adolescentes son en sí mismos una identidad, no son adultos pequeñitos o un proyecto, tampoco se les debe concebir como angelitos inermes sin imaginación o sin capacidad de obrar mal. Los adolescentes son reservados en lo referido a su vida sexual, el consumo de alcohol y otras drogas, el uso del tiempo libre y los conflictos con sus amigos o el ámbito escolar.

En las primeras etapas de la vida familiar, cuando un bebé llega a casa, todo es amor y atención. Las conductas más perturbadoras le son perdonadas pues es demasiado pequeño para saber lo que hace. Las Relaciones Familiares en la Adolescencia. Sin embargo, alrededor del tercer año, sus relaciones con los otros miembros de la familia empiezan a modificarse y aparecen las primeras prohibiciones y los castigos.

Conforme avanza el desarrollo del niño, sus relaciones familiares tienden a empeorarse por la autonomía de pensamiento y acción que hace que parezca más impertinente, pero cuando llega la adolescencia las fricciones con todos los miembros y en especial con los padres, alcanza su máximo grado.

Ahora que ya has crecido físicamente también tienes nuevas habilidades intelectuales que te permiten entender cosas más complejas y abstractas, te empiezan a interesar personas del otro sexo y el tipo de relación que llevabas con tus padres también sufre un cambio. Tus nuevas capacidades te hacen ver y vivir tu vida familiar de manera diferente.

Antes veías a tus padres como unos super-héroes, querías ser como ellos cuando fueras grande, eran sabios e inteligentes y ahora esa concepción ha cambiado. Las Relaciones Familiares en la Adolescencia. Lo ves como a seres humanos comunes con los

que te resulta cada vez más difícil hablar, entenderlos y que te entiendan, te das cuenta que a veces se equivocan y cometen errores.

Todos estos cambios propios de la adolescencia hacen que te vuelvas más silencioso y poco dispuesto a cooperar en las tareas del hogar. Tus padres empiezan a criticar y a castigar esa conducta y es cuando empiezas a pensar que nadie te quiere y que nadie te comprende.

Ahora sientes la necesidad de separarte cada vez más de esas ligas familiares y quieres sentirte tú mismo, probarte, experimentar de qué eres capaz, pasar más tiempo con tu amistades e iniciar noviazgos. Las Relaciones Familiares en la Adolescencia. Todo esto que te pasa es parte del desarrollo normal del adolescente y de alguna manera lo viven todos.

2.1.2. Marco referencial sobre la problemática de investigación

2.1.2.1. Antecedentes investigativos

Relaciones familiares y consumo de alcohol

Aguirre, Aldana y Bonilla (2016) realizaron un estudio para determinar los factores de riesgo familiar que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en estudiantes. Los resultados reflejan que las sustancias psicoactivas consumidas por los estudiantes son: alcohol, cigarrillo, marihuana, estimulantes, energizantes, tranquilizantes y otras; siendo el alcohol la primera opción.

La edad de inicio para el consumo de SPA se da entre los 8 y 13 años y las edades de mayor consumo son ente 15 y 17 años. No hay diferencia significativa entre hombres y

mujeres. La casa propia, la de los amigos, el colegio y sus alrededores son los ambientes que se identifican como aquellos donde si ofrece el mayor número de SPA.

Se realizó la evaluación con estudiantes de 12 a 15 años, se aplicó el test AUDIT (Test de identificación de los trastornos debido al consumo de alcohol), resultando que el consumo de alcohol en alta (24.82%) correspondiente a 99 casos positivos, de los cuales 22% consumen alcohol de manera perjudicial, describiendo que el 68% de las familias estudiadas presentan una estructura familiar poco funcional o disfuncional, con límites rígidos o porosos; reglas, roles y jerarquías rígidas; comunicación disfuncional; frialdad emocional; poco eficaz para resolver sus conflictos y contener a los adolescentes en sus necesidades de desarrollo (Amador, 2012).

2.1.2.2. Categoría de análisis

2.1.2.2.1. Factores que influyen en el consumo de alcohol de los adolescentes

Sánchez (2006), expresa que en los últimos años se observa con mayor frecuencia a menores con problemas de alcohol y lo ingieren por diversos factores entre ellos el efecto placentero del sabor y la sensación que produce, además por la flexibilidad de los padres y por la accesibilidad que tienen los jóvenes para conseguir el alcohol; o consumen para “olvidar y escapar de los problemas que puedan tener” o simplemente por sobresalir en su grupo de pares.

Los adolescentes empiezan a consumir alcohol con el fin de superar problemas interpersonales como la vergüenza, baja autoestima e incluso olvidarse de situaciones familiares difíciles que puedan estar atravesando en un momento determinados de sus vidas, por la necesidad de ser populares ante los demás y de sentirse aceptado en un grupo de adolescente de su misma edad.

Por otro lado el Centro Internacional de policías sobre el alcohol ICAP (2009), manifiesta que los factores determinantes del consumo de alcohol, tomando en cuenta los diferentes determinantes que influyen sobre la conducta del consumo de alcohol especialmente en los jóvenes, se encuentran los siguientes:

La predisposición genética (pero es modificada por el ambiente en el cual la persona se desarrolla); las características individuales (edad actual, la edad de inicio del consumo, rasgos de personalidad, y el estado de salud física y mental); factores sociales y económicos (condición socioeconómica la familia, las amistades y las redes sociales) y determinantes ambientales (cultura del consumo de alcohol, marco normativo legal del alcohol y la educación).

Hace énfasis a la familia ya que puede ser un factor de riesgo para que los adolescentes inicien a su temprana edad a consumir alcohol como también puede ser un factor de protección para evitar esta conducta.

La familia influye como factor de riesgo cuando las relaciones entre sus miembros son disfuncionales, los padres no transmiten calidez paterna a los hijos, cuando no hay apoyo familiar y sobre todo cuando los padres no supervisan ni controlan las actividades que realizan los hijos.

Cabe recalcar que unos de los factores que influyen al consumo alcohol en los adolescentes, es la permisividad de los padres caracterizado por la falta de normas, límites y control sobre sus comportamientos y por el dejar hacer lo que quieran. Los adolescentes cuando ingieren alcohol buscan sentirse más seguros de sí mismos, sobresalir en la sociedad en que se desenvuelven, además consumen alcohol como una escapatoria a sus problemas puesto que no cuentan con herramientas personales para afrontar situaciones difíciles.

2.1.2.2.2. Efectos del consumo de alcohol de los adolescentes

Los efectos del consumo de alcohol en los adolescentes son similares a los de una persona adulta. Antes de hablar de los efectos médicos, psicológicos y sociales, nos detendremos a describir los riesgos generales que se corren cuando se consume alcohol. Los estudios realizados por la University of Maryland Medical (2014) señalan que el alcohol incrementa los riesgos de:

- Alcoholismo o dependencia del alcohol.

- Caídas, ahogamientos y otros accidentes.
- Cánceres de cabeza, cuello, estómago y mamas.
- Accidentes automovilísticos.
- Comportamientos sexuales arriesgados, embarazo no deseado o no planeado e infecciones de transmisión sexual (ITS).
- Suicidio y homicidio.
- Durante el embarazo es posible que se presenten anomalías congénitas graves o el síndrome de alcoholismo fetal.

2.1.2.2.3. Efectos médicos.

Pons Diez & Berjano Peirats (1999), manifiestan que los efectos del consumo de alcohol sobre el organismo son mejores conocidos que los de cualquier otra droga. El alcohol en exceso afecta principalmente al hígado, los efectos de esta metabolización son náuseas, vómitos y dolor de cabeza, el consumo continuo puede desarrollar hepatitis alcohólica y cirrosis hepática.

Se producen alteraciones en los órganos del aparato digestivo, cuando se bebe en exceso surge un ardor estomacal por la irritación gástrica, también se dan problemas en el tránsito intestinal, se corre el riesgo de padecer cáncer de esófago y de estómago.

Se afecta el páncreas provocando pancreatitis. El riñón pierde más líquidos de los que ingiere, esto hace que el organismo busque líquidos en otros órganos, lo cual provoca que las meninges pierdan líquido lo que genera el dolor de cabeza.

Los efectos médicos que presenta una persona que consume alcohol son similares en el adolescente; estos efectos tienen que ver con la ingesta habitual o exagerada de alcohol; la mayoría de las enfermedades anteriormente señaladas no son detectadas a tiempo peor aun cuando existe una ingesta desmesurada en el consumo de alcohol puesto que personas descuidan todas sus necesidades e inclusive su salud física.

Los adolescentes que consumen alcohol pueden desarrollar patologías orgánicas leves o graves ya que su organismo no ha obtenido el suficiente grado de madurez ni capacidad física para tolerar ciertas cantidades de alcohol que ingiera.

2.1.2.2.4. Efectos psicológicos.

Los efectos del consumo de alcohol a nivel del cerebro, inhibe las funciones de la región frontal, por lo que disminuye la memoria, la concentración y el autocontrol a largo plazo surgen grandes secuelas en el individuo.

El alcohol no sólo afecta los órganos anteriormente mencionados, sino que también perjudica el buen funcionamiento del cerebro, su ingesta crónica impide que las personas se desenvuelvan con normalidad.

Baumrind y Moselle citados por Pons Diez & Berjano Peirats (1999), manifiestan que el consumo habitual de alcohol en los adolescentes produce efectos negativos en su desarrollo afectivo, impide su madurez psicosocial y crea una “fisura” en la formación de la identidad, que podrá devenir en una identidad adulta difusa y en una falta de claridad en las metas del adulto.

2.1.2.2.5. Efectos sociales.

Pons Diez & Berjano Peirats (1999) manifiestan los efectos sociales asociados al consumo de alcohol en adolescentes entre ellos: accidentes de tránsito, desajustes familiares y escolares.

El alcohol bloquea las principales facultades por lo cual los adolescentes no miden las consecuencias de su estado de embriaguez y terminan muchas veces en situaciones complicadas, además su consumo excesivo los lleva a descuidarse en ciertas áreas importantes de su vida, ya no les interesa estudiar ni compartir con la familia, sino más bien pasar momentos con su grupo de iguales, involucrándose en grupos de jóvenes con altos niveles de violencia o su vez empiezan a consumir otras sustancias psicoactivas más potentes.

2.2. POSTURA TEÓRICA

Según Espada, Méndez, Griffin y Botvin (2003) en las últimas décadas se ha investigado sobre la etiología del abuso de sustancias en la adolescencia, se exponen muchas teorías explicativas; el modelo de creencias de salud de Becker (1974) destaca la importancia de los déficits en el proceso de toma de decisiones; la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) recalca la influencia negativa de compañeros y adultos significativos que actúan como modelos consumidores.

Los teóricos de la personalidad en el que se incluye el modelo de autodepreciación de Kaplan (1980) da un papel central a las carencias afectivas de la persona. Otro modelo de desarrollo social de Hawkins y Wewis (1985), analizan el conflicto generacional e insisten en la importancia del distanciamiento del adolescente de la familia y del entorno escolar. En conjunto los estudios han identificado numerosos factores de riesgo del

consumo de drogas en la adolescencia, así como factores protectores que reduce la probabilidad del abuso de sustancias.

Por esto, se considera basar la investigación a la postura teórica propuesta por Marciá (2000) quien promueve la comunicación satisfactoria evita el aislamiento, educa para las relaciones extrafamiliares, promueve la expresión de sentimientos, y facilita el desarrollo personal. Como factor microsocioal, la falta de comunicación y clima familiar conflictivo es una de las fuertes causas que indican al adolescente al consumo de alcohol.

Los factores implicados sugieren la conveniencia de intervenir a nivel familiar, escolar y social. Un reto de la prevención escolar del abuso de drogas es su integración transversal en educación secundaria. El desarrollo de los temas y actividades en el aula requiere, por un lado, la formación continuada de los docentes y, por otro, el suministro de materiales didácticos para llevar a cabo con éxito esta labor.

2.3. HIPÓTESIS

2.3.1. Hipótesis general

Las relaciones familiares inciden en la iniciación temprana del consumo de alcohol en estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

2.3.2. Subhipótesis o derivadas

- El nivel de consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache es alta.
- Las relaciones familiares inciden en el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

- La utilización de talleres de inteligencia emocional para evitar el consumo de alcohol y mejora de las relaciones familiares de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache es viable.

2.3.3. Variables

Variable independiente: Consumo de alcohol en estudiantes

Variable Dependiente: Relaciones familiares

CAPÍTULO III RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. RESULTADOS OBTENIDOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1.1. Pruebas estadísticas aplicadas

La modalidad de investigación se basó en la factibilidad, por tal razón consiste en la investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta de talleres de inteligencia emocional para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de la Unidad Educativa; todo esto a partir de la investigación de campo, que se apoya en información proveniente de encuestas y entrevistas. En esta se obtiene la información directamente en la realidad en que se encuentra, por lo tanto, implica observación directa por parte del investigador. Para la recolección de datos se utilizó la técnica de la encuesta y la entrevista.

La entrevista consistió en un diálogo entre dos personas con el fin de obtener información sobre la problemática investigada. De hecho, esta técnica es indispensable porque permite obtener datos que de otra manera sería difícil obtener o conseguir. La encuesta se utilizó para obtener datos de varias personas, cuyas respuestas u opiniones impersonales interesan para el proceso investigativo, se trata de obtener datos o información de personas que tienen relación directa con el problema investigado.

La población comprendió nueve paralelos con 37 alumnos cada uno, dando un total de 333 alumnos pertenecientes a octavo, noveno y décimo de básica, en la Unidad Educativa Mocache. Se encuestó a 120 estudiantes comprendidos en la edad de estudio y que pertenecen a octavo, noveno y décimo año básico en igual número para hombres y mujeres. Además, al representante de cada uno de ellos y a diez docentes de la institución.

3.1.2. Análisis e interpretación de datos

A continuación se presenta los resultados más relevantes en la recopilación de datos de los estudiantes, docentes y padres de familia de la Unidad Educativa Mocache.

Encuesta dirigida a alumnos de la Unidad Educativa Mocache

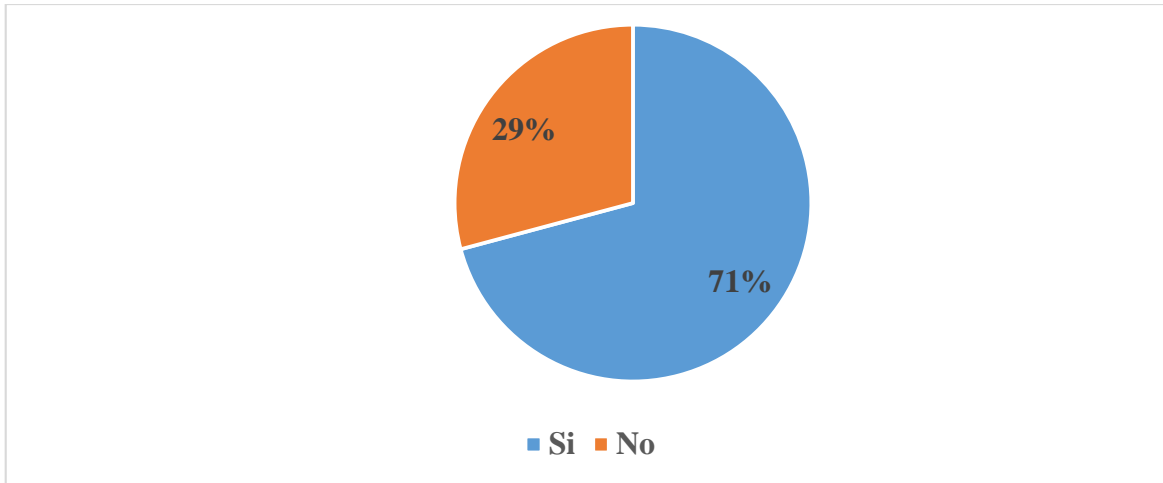
¿Acudiría a talleres con plan de intervención que le ayude a reducir el consumo de alcohol?

Tabla 1. Talleres con plan de intervención que le ayude a reducir el consumo de alcohol en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Si	85	71%
No	35	29%
Total	120	100%

Fuente: Estudiantes
Elaborado por: Autora

Gráfico 1. Talleres con plan de intervención



Fuente: Estudiantes
Elaborado por: Autora

Análisis e Interpretación

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo con la proposición sobre el plan de intervención como ayuda para reducir el consumo de alcohol entre los jóvenes de la Unidad Educativa. Mediante la aseveración de los estudiantes, se visualiza la factibilidad del plan de intervención que ayudará a prevenir consecuencias desastrosas provenientes consumo de alcohol.

Encuesta dirigida a padres de la familia de la Unidad Educativa Mocache

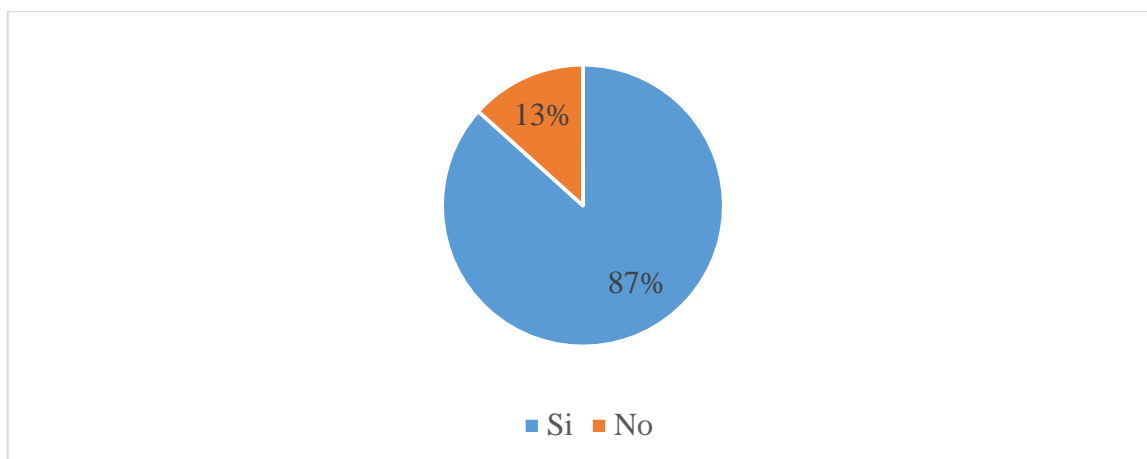
¿Acudiría a talleres con plan de intervención que ayude a su hijo a reducir el consumo de alcohol?

Tabla 2. Talleres con plan de intervención

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Si	104	87%
No	16	13%
Total	120	100%

Fuente: Padres de familia
Elaborado por: Autora

Gráfico 2. Talleres con plan de intervención



Fuente: Padres de familia
Elaborado por: Autora

Análisis e Interpretación

Con respecto a las aseveraciones de los padres de familia, la mayoría coincide en manifestar que está de acuerdo que se realice un plan de intervención para reducir el consumo de alcohol entre los jóvenes de la Unidad Educativa. Están conscientes que los chicos que consumen alcohol necesitan ayuda y ellos como padres de familia deben estar capacitados para apoyar el proceso de mejora en la reducción del consumo.

Encuesta dirigida a docentes de la familia de la Unidad Educativa Mocache

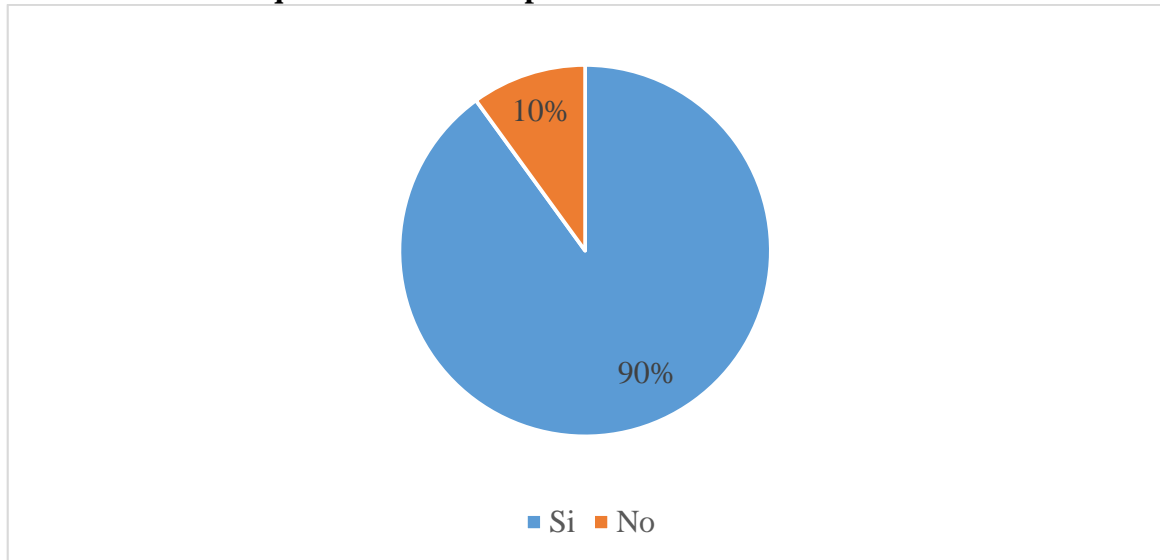
¿Cree que se requiere de un plan de intervención que ayude a disminuir el consumo de alcohol de los estudiantes?

Tabla 3. Requerimiento de un plan de intervención

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Si	9	90%
No	1	10%
Total	10	100%

Fuente: Docentes
Elaborado por: Autora

Gráfico 3. Requerimiento de un plan de intervención



Fuente: Docentes
Elaborado por: Autora

Análisis e Interpretación

La mayoría de los docentes coincide en afirmar que un plan de intervención para ayudar a chicos que consumen alcohol es una manera de reducir el problema que existe en la Unidad Educativa con respecto a disciplina, faltas y aprovechamiento de estudiantes con problemas de alcohol.

3.2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES

3.2.1. Especificas

- Aún no se ha determinado los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.
- No se ha identificado las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

- No se ha propuesto mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache mediante la realización de taller de inteligencia emocional.

3.2.2. General

No se ha establecido la relación que existe entre el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache

3.3. RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES

3.3.1. Específicas

- Es importante determinar los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.
- Se recomienda identificar las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

- Se propone mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache mediante la realización de taller de inteligencia emocional.

3.3.2. General

Se debe establecer de qué manera incide la relación que existe entre el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache

CAPÍTULO IV

PROPUESTA TEÓRICA DE APLICACIÓN

4.1. PROPUESTA DE APLICACIÓN DE RESULTADOS

4.1.1. Alternativa obtenida

Luego de los resultados de las encuestas sobre la problemática de consumo de alcohol en jóvenes estudiantes de la unidad Educativa Mocache, se gestiona mejorar las

relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache mediante la realización de taller de inteligencia emocional.

Con la propuesta se espera servir de apoyo a adolescentes en su proceso de maduración personal y social, apoyar, asesorar y capacitar a padres, madres y otros adultos de referencia en contacto con los adolescentes de cara a reducir y prevenir el consumo y/o comportamientos.

Se espera que con este plan de mejora se pueda promover actitudes en los adolescentes, responsables hacia la propia salud en sentido amplio, es decir bienestar emocional, social y psicológico; también se espera que el adolescente desarrolle, aprenda estrategias para la gestión y el abordaje de situaciones de riesgo en el consumo de alcohol. Se espera potenciar la capacidad de autocontrol, reflexión y toma de decisiones y finalmente fomentar e incrementar las habilidades sociales y personales.

4.1.2. Alcance de la alternativa

El uso de talleres de inteligencia emocional como motivación para la mejora de las relaciones familiares y de esta manera evitar el consumo de alcohol entre los adolescentes estudiantes de la Unidad educativa Mocache será una intervención de corta duración y alta efectividad, que ha sido demostrada ser útil en el tratamiento de adolescentes que presentan consumo perjudicial de alcohol, favoreciendo el compromiso de los miembros de la familia en el tratamiento.

Se garantiza que esta propuesta es original porque cambiará la forma en que los estudiantes de la Unidad Educativa tomen conciencia de su comportamiento problema, así como su motivación para comenzar a hacer algo al respecto. Se dará énfasis en la autoeficacia y la motivación al cambio, así como la empatía y la alianza terapéutica.

4.1.3. Aspectos básicos de la alternativa

4.1.3.1. Antecedentes

Se trabajará en las habilidades psicoemocionales, psicosociales o destrezas personales que se ven reflejadas en las conductas aprendidas de forma natural, se manifiestan en situaciones interpersonales, ello implica tener en cuenta normas sociales y contexto sociocultural en el que se actúa, así como criterios morales.

El desarrollo del taller de inteligencia emocional dirigida a los adolescentes y sus familiares directos permitirá fortalecer conceptos y opiniones difíciles de comprender utilizando técnicas de modo que los participantes puedan asimilar mejor el contenido del taller.

La familia juega un rol muy importante en la formación de hábitos y conductas en los menores y muchas veces son los padres los encargados de filtrar lo que los niños pueden hacer. Por lo que es fundamental que se direcciona dentro del contexto moral, riesgos en la salud y de conducta a los que se exponen los adolescentes al consumir alcohol.

4.1.3.2. Justificación

La propuesta se justifica porque este taller pretende facilitar a los estudiantes la información necesaria para que ellos puedan tomar decisiones asertivas que propendan por un estilo de vida saludable. Es viable presentar el taller y el punto de partida para su implementación.

Se espera que se configure y fortalezca positivamente las relaciones intrafamiliares con la presencia de estudiantes y padres de familia, en el que se les formará en algunos puntos importantes para tener en cuenta y mejorar la relación, la comunicación y la convivencia con miras al mejoramiento del ambiente familiar.

4.2. OBJETIVOS

4.2.1. General

Desarrollar un taller de inteligencia emocional para mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

4.2.2. Específicas

- Desarrollar temas de inteligencia emocional en relación con las necesidades e intereses de los adolescentes.
- Aplicar las actividades que contienen el taller de inteligencia emocional.
- Valorar la importancia de los talleres de inteligencia emocional en el ámbito afectivo familiar.

4.3. ESTRUCTURA GENERAL DE LA PROPUESTA

4.3.1. Título

Taller de inteligencia emocional para mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.

4.3.2. Componentes

Los componentes del taller de inteligencia emocional serán divididos en dos tipos de sesiones, la primera dirigida a padres de familia y/o familiar cuidador y la segunda dirigida a talleres con los estudiantes.

Tabla 4. Componentes de la investigación

ENUNCIADO	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
<p>Objetivo: Desarrollar un taller de inteligencia emocional para mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.</p>	<p>Casi todos los alumnos están dispuestos a recibir información de inteligencia emocional</p>	<p>Asistencia a talleres</p>	<p>Alumnos con expectativas de recibir los talleres sobre inteligencia emocional.</p>
<p>Propósito: Socializar y sensibilizar conceptos y opiniones sobre inteligencia emocional.</p>	<p>La mayoría de los estudiantes tiene conocimientos sobre la inteligencia emocional y cómo manejar las relaciones familiares</p>	<p>Materiales para talleres</p>	<p>La comunidad educativa apoya la realización de los talleres de inteligencia emocional</p>
<p>Actividades: Elaborar material para exposición en talleres.</p>	<p>Se ejecuta todas las actividades programadas</p>	<p>Diapositivas de Power Point</p>	<p>Autoridades de la institución educativa brindas las facilidades para la realización de talleres.</p>

Tabla 5. Cronograma de aplicación del taller de inteligencia emocional

Actividades	Responsables	Semanas				Cumplimiento
		1	2	3	4	
Emitir invitaciones a los estudiantes y padres de familia a participar en los talleres	Exponente	X				Integrar a alumnos y padres de familia
Desarrollar las sesiones para padres de familia y alumnos	Exponente		X	X		Motivar mediante actividades de integración
Clausura de talleres	Exponente				X	Despertar interés por los talleres expuestos

Sesiones con padres de familia y/o representantes de alumnos

Sesión 1. ¡Es mejor sin alcohol!

En esta primera parte se presenta el programa a los padres de familia reunidos y se reconoce el punto de partida para la implementación de los talleres, se señala los principales objetivos que se persigue: aumento de la percepción del riesgo e influencias de normas frente al consumo de alcohol en jóvenes, se hablará de las evidencias de los daños causados en la salud y conductas de riesgos asociados al consumo de alcohol y la firme decisión de no aceptar el consumo por parte de padres, madres y/o persona a cargo del menor.

Sesión 2. Equipo Familia

En esta parte se configura y fortalece positivamente las relaciones familiares, Se complementara con un segundo encuentro entre padres e hijos, en el que se les informará de puntos importantes para tener en cuenta y mejorar la relación, la comunicación y la convivencia para mejorar el ambiente familiar.

Metodología

Las sesiones con los padres de familia se enmarcarán en la implementación de técnicas psicoeducativas, con un modelo lúdico-didáctico, analizando el valor del juego e interacción entre padres e hijos para favorecer el aprendizaje.

Las sesiones se desarrollarán en tres momentos:

Momento 1: teórico, aquí se pondrá en contexto las temáticas de prevención y su efecto en lo personal y social.

Momento 2: Reflexión, en esta parte se forja la capacidad crítica de sus acciones para ser consciente de las consecuencias al consumir alcohol.

Momento 3: Apoyo de actividades y recursos didácticos como orientación pedagógica que facilite el aprendizaje. Aquí es el momento más importante por el aporte de las experiencias de vida para la formación integral del alumno.

Recursos tecnológicos de apoyo

Los recursos a los que se recurrirá comprenden:

- Videos
- Presentaciones de Power Point
- Conferencias

Sesiones con los alumnos

Sesión 1: La brújula

Aquí se reconocerá el taller y su punto de partida para la implementación ejercicios con mitos y realidades acerca del consumo de alcohol.

Objetivos

1. Dar a conocer el taller, orientaciones generales frente a las sesiones a desarrollar.
2. Identificar las creencias actuales sobre el consumo de alcohol en jóvenes adolescentes.

Momento teórico

Explicar que es un mito y que no corresponde a la realidad, es una información extendida en la población que altera las cualidades de una persona. Para que el estudiante comprenda y asimile mejor esta conceptualización del mito, se realiza una actividad práctica en equipos.

Se plantea una serie de afirmaciones sobre el alcohol y su consumo, el facilitador dará figuras adhesivas a los grupos para pegar en el tablero donde están expuestas las afirmaciones. Cuando el facilitador lea las afirmaciones los grupos deben ubicar en donde considere que es falsa la afirmación; si la respuesta es correcta no dejará la figura en el tablero, gana el equipo que al final de la actividad tenga más figuras en su poder.

Sesión 2. Conciencia y realidad

Aquí se plantea que el alumno conozca la realidad de los jóvenes consumidores de alcohol con miras al aumento de la percepción del riesgo en los estudiantes.

Momento teórico

Para esta sesión el facilitador da argumentos sobre la conciencia y realidad de los riesgos del consumo de alcohol en adolescentes.

1. Los jóvenes que consumen alcohol tiene mayor probabilidad de sufrir delitos de violencia, agresión y robo.
2. Altas probabilidades de bajar el rendimiento académico y en muchos casos abandonar los estudios.

3. Mayores probabilidades de desarrollar adicción al alcohol y/u otras sustancias psicoactivas.

Los daños físicos del consumo de alcohol: se enumerará y explicará los daños que produce el alcohol en: cerebro, otros órganos y sistemas, daño al sistema cardiovascular, en cuanto al hígado, en los riñones. Para mayor asimilación de lo expuesto por el facilitador se realizará un momento práctico que consistirá en dar a los equipos un grupo de palabras y entre los compañeros deben escribir una definición de la palabra en relación con el consumo de alcohol.

Sesión 3. **Fuerte Mente**

Concientizar de cómo las personas e institución educativa influyen en la toma de decisiones.

Momento teórico

Se plantea encontrar términos y definiciones importantes para tener en cuenta en la realización de esta sesión. Estas definiciones son: influencia, normativa, instituciones sociales. Al llevar a la práctica esta actividad teórica se plantea un cuadro con las principales instituciones sociales (familiar, educativa, política, económica, religiosa) se preguntará por grupo que pasaría si un adolescente es encontrado consumiendo alcohol. Qué harían cada una de estas instituciones. Al final se socializa las respuestas de cada grupo.

Sesión 4. **Mente fuerte**

Aquí se brindará estrategias para el fortalecimiento de la autonomía de cada joven estimulando una elección libre y responsable.

Momento teórico

Se plantea algunos términos y definiciones para el desarrollo de esta sesión. Los términos que se plantea son:

1. Presión de grupo
2. Asertividad
3. Confrontación de la asertividad
4. Caracterización de la situación
5. Adaptar

Momento práctico

Se realizará una dinámica grupal para aplicar el momento teórico, se concluirá con un momento reflexivo y una pregunta para todos ¿Crees que la presión de tus amigos puede llevarte a consumir alcohol para seguir compartiendo con ellos?

En la siguiente actividad el facilitador dividirá en grupos y cada grupo tendrá un lugar que anunciar y eludir a que vaya el otro grupo, deberán convencer a los demás que acuda al sitio.

Sesión 5. Gestión y manejo ambiental

Aquí se brindará herramientas y estrategias para el desarrollo de habilidades psicoemocionales específicamente para la regulación emocional, esto contribuirá al manejo de las emociones tales como la tristeza, el enojo, preocupación, soledad, entre otras.

Momento teórico

Se desarrollará algunos términos y definiciones que facilitan la sesión sobre la inteligencia emocional, gestión emocional, así como las características de identificar emociones, autocontrol, capacidad para entender las emociones, relacionarse con los demás, mantener buenas relaciones, influir en los demás, comunicarse con claridad, manejar conflictos y trabajar en equipo.

Sesión 6. Sume

En esta sesión se fortalecerá la motivación y el compromiso con el proyecto de vida.

Momento teórico

Aquí se plantea algunos términos y definiciones que facilitaran el desarrollo de esta sesión. El facilitador indagará sobre aspectos sentimentales de los adolescentes, responderá a preguntas e inquietudes frente al tema y finalmente se reforzará la información para fortalecer el pensamiento crítico y reflexivo sobre la importancia de construir un proyecto de vida.

Se abordará temas como: el proyecto de vida como factor de protección, características para la construcción de un proyecto de vida y conceptos relacionados para tener en cuenta.

Momento práctico

Se plantea unas interrogantes para que los jóvenes contesten sobre su futuro y puedan visualizar que desean a corto y largo plazo.

Sesión 7. Descansa mente

Aquí se emplea el incentivo para realizar actividades en el tiempo libre de manera positiva, valorando posibilidades recreativas y formativas para socializar, descansar y desarrollarse íntegramente en la comunidad.

Las actividades que se plantean son: lectura, actividades al aire libre, visitas, asistencia a eventos culturales, práctica de deportes, juegos de mesa, manualidades, TICs, asociacionismo, participación y voluntariado.

4.4. RESULTADOS ESPERADOS DE LA ALTERNATIVA

La propuesta integral está basada en teoría y estrategias de prevención de consumo de alcohol como sustancia psicoactiva en jóvenes. La familia influye en las creencias, actitudes y comportamientos de los jóvenes así como en hábitos de alimentación, higiene entre otras.

Es importante que este taller sea reforzado después de un trimestre aproximadamente y verificar la evolución en las capacidades emocionales de los alumnos. Algunas de las razones por la cual se planteó este tipo de taller son:

- Bajo rendimiento escolar
- Alto nivel de ausentismo
- Alteraciones de las relaciones entre compañeros y maestros
- Agresiones
- Incremento de embarazos no deseados
- Deserción escolar.

BIBLIOGRAFÍA

- Flasco . (2012). *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Patrones de consumo de alcohol en América Latina Análisis comparativo de nueve países*. Estados Unidos: Flasco.
- Aguilar, I., & Catalán, A. M. (2005). Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes. *Tendencias en Salud Pública: Salud Familiar y Comunitario y promoción*, 1-12.
- Aguirre, Á. (2010). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona, España: Editorial Boixareu Universitaria Marcombo.
- Aguirre, N., Aldana, O., & Bonilla, C. (2016). Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de Colombia. *Redalyc. org*, 1-8.
- Amador, V. (2012). *Relación existente entre los conflictos familiares y la iniciación temprana en el consumo de alcohol en adolescentes entre 12 y 15 años, que estudian en un colegio nacional técnico mixto de la ciudad de Ibarra, Estudio desde el enfoque sistémico*. Quito: Universidad de las Américas. Escuela de Psicología.
- Anders, V. (2010). *Adolescente: etimología de adolescente*. Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?adolescente>
- Arjona, J., & Guerrero, S. (2011). *Adolescencia*. Obtenido de <https://www.ecured.cu/Adolescencia>
- Arroyo, P. (2015). Influencia social y conductas de riesgo en adolescentes . *Instituto de Políticas Públicas en Salud*, 28-38.
- Basurto, I. (2017). *La adolescencia: características físicas, psicológicas, sociales y cognitivas*. Obtenido de <http://www.webscolar.com/la-adolescencia-caracteristicas-fisicas-psicologicas-sociales-y-cognitivas>
- Bras, J. (2013). *Psicología del adolescente y su entorno. Formación continuada*. Barcelona, España: Ediciones Mayo S.A.

- Cassola, I., Pilatti, A., Alderete, A., & Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa. Facultad de Psicología*, 38-54.
- Céspedes, A. (2016). Conductas de riesgo: alcohol y adolescencia. *EduGlobal. Red de Servicios para la educación*, 14-25.
- Comas, D. (2009). *El síndrome de Haddock: alcohol y drogas en enseñanzas medias*. Madrid,: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, C.I.D.E.
- CONSEP. (2016). *Consejo de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas. Consumo de alcohol en Ecuador*. Quito: Ministerio de Salud Pública.
- De la Revilla, L. (2014). La familia como sistema. *FMC- Formación Médica Continuada en Atención Primaria. Vol. 14. Suplemento 5*, 8-18.
- Espada, J., Méndez, X., Griffin, K. W., & Botvin, G. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *papeles del Psicólogo Vol. 23. Número 84*, 1-15.
- Fernández, O., Pérez, C., Gloger, S., & Krause, M. (2015). Importancia de los Cambios Iniciales en la Psicoterapia con Adolescentes. *Terapia Psicológica, vol. 33, núm. 3*, , 247-255.
- González, F., García, M., & González, S. (2006). Consumo de drogas en la adolescencia, . *Psicothema, Vol. 8, n° 2.*, 115-117.
- Hurtado, C. M. (2009). *Consumo de sustancias psicoactivas, prevalencia de factores de riesgo y protectores asociados en escolares del municipio de Tenjo*. Chía, Cundinamarca, Colombia: Universidad de la Sabana. Facultad de Medicina - Posgrado.
- López, G., & Ramos, J. (2012). *La estructura y la dinámica familiar asociadas a la vulnerabilidad hacia el consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes de 10° y 11° jornada de la tarde en la Institución Educativa Alfonso Araujo Cotes de Valledupar*. Colombia: Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Programa de Psicología.

- López, N. (2005). *Influencia del entorno social en el desarrollo de los adolescentes*. Osorno: Mante S.A.
- Macià, D. (2000). *Las drogas: conocer y educar para prevenir 6ª Ed.* . Madrid: Editorial Pirámide.
- Méndez, F., & Espada, J. (2009). Papel de la familia en el inicio del consumo de alcohol. . *IV Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud*. Granada.
- Monteiro, M. (2007). *Alcohol y Salud Pública en las Américas. Un caso para la acción.* . Obtenido de Biblioteca SedeOPS-Catalogacion en la fuente. Washintong D.C.: OPS: <http://www.infodrogas.gub.uy/CIPA/Ponencias/301106-MMonteiro-Presidencia.pdf>
- Montoya, M. Á. (2013). Los conflictos de familia: ¿Conflictos de autoestima? *revistas.ucc.edu.co*, 155-171.
- Palacios, H. (2017). *Psicología evolutiva*. Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Pino, J. (2012). Los conflictos y la dinámica interna familiar. *revistas.ucc.edu.co*, 159-170.
- Ramírez, M., & De Andrade, D. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de Alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil - ecuador). *Revista Latino - am Enfermagen Vol. 13* , 813-818.
- Reyes, W., Gutierrez, I., & Martínez, C. (2015). Comportamiento ante el alcohol de los estudiantes en las etapas de la adolescencia. *Rev Cubana Med Gen Integr v.21 n.1-2*, 15-28.
- Sánchez, G. (2012). Prevención del consumo de alcohol en la adolescencia. *Pediatría Atención Primaria. Vol. XIV, núm. 56*, 335-342.
- Sánchez, L. (2012). Consumo de alcohol en la población juvenil. *Revista Adicciones, Volumen 14 suplemento 1.*, 19-22.
- Silva, I. (2006). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Madrid, España: Edición. Instituto de la Juventud.

Soares, R., & Naritomi, J. (2010). *“Understanding High Crime Rates in Latin America: The Role of Social and Policy Factors”*. En *The Economics of Crime: Lessons for and from Latin America*, National Bureau of Economic Research, Inc. BID.

UNICEF. (junio de 2015). *Una aproximación a la situación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe*. Obtenido de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:P1QPX7miyOgJ:https://www.unicef.org/lac/UNICEF_Situacion_de_Adolescentes__y_Jovenes_en_LAC_junio2105.pdf+&cd=9&hl=es&ct=clnk&gl=ec

Villaluenga, L., & Bolaños, I. (2015). *Cómo resolver los conflictos familiares*. Madrid, España: publicacionesfamilia@madrid.org .

Vivo, S., & Saric, D. (2013). *Guía para medir comportamientos de riesgo en jóvenes*. Catalogación en la fuente proporcionada por la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo: Banco Interamericano de Desarrollo División de Protección Social y Salud BID.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia del trabajo de la investigación

CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “MOCACHE”

Problema	Objetivos	Hipótesis
¿De qué manera interfiere el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?	Establecer la relación que existe entre el consumo de alcohol y las relaciones familiares en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache	Las relaciones familiares inciden en la iniciación temprana del consumo de alcohol en estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.
Subproblemas o derivados		
¿Cuáles son los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?	Determinar los efectos del consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.	El consumo de alcohol produce efectos en los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.
¿Cómo identificar las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?	Identificar las relaciones familiares existentes de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache	Las relaciones familiares inciden en el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache.
¿Cómo mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache?	Mejorar las relaciones familiares para evitar el consumo de alcohol de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache mediante la realización de taller de inteligencia emocional.	La aplicación de taller de inteligencia emocional para evitar el consumo de alcohol y mejora de las relaciones familiares de los estudiantes de la Unidad Educativa Mocache es viable.

Anexo 2. Metodología de la investigación

Se utilizará un diseño explicativo secuencial para analizar los datos cuantitativamente y cualitativamente lo que permitirá la integración de los resultados obtenidos para la interpretación y elaboración del estudio.

MODALIDAD DE INVESTIGACIÓN

La modalidad de investigación se basa en la factibilidad, por tal razón consiste en la investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta de talleres de inteligencia emocional para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de la Unidad Educativa; todo esto a partir de la investigación de caso, que se apoya en información proveniente de encuestas y entrevistas. En esta se obtiene la información directamente en la realidad en que se encuentra, por lo tanto, implica observación directa por parte del investigador.

TIPO DE INVESTIGACIÓN

Descriptivo: La investigación de acuerdo a su profundidad es de tipo descriptivo debido a que se analizará y detallará cada uno de los factores de riesgo e impactos que generan y estimulan el consumo de alcohol en adolescentes.

Aplicada: Es aplicada fundamentalmente en las ciencias de la salud. Se orienta a conocer las variables que intervienen en un fenómeno. De acuerdo al alcance propuesto en la investigación es de tipo seccional por referirse a una sucesión de momentos temporales

MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Métodos

Deductivo: Permitirá ir de situaciones particulares a definir hechos generales sobre la problemática sobre la relación que existe entre los conflictos familiares y la iniciación temprana en el consumo de alcohol en adolescentes de 13 años.

Inductivo: Permitirá aplicar conclusiones generales a situaciones particulares y que fueron determinadas en la temática de estudio.

Analítico – Sintético: Permitirá analizar y sintetizar los problemas provenientes de conflictos familiares y su efecto en el consumo de alcohol entre jóvenes, para lo cual se emitirá criterios de las posibles causas que se encuentren.

Técnicas

Para la recolección de datos se utilizará la técnica de la encuesta y la entrevista.

Entrevista: Consiste en un diálogo entre dos personas con el fin de obtener información sobre la problemática investigada. De hecho, esta técnica es indispensable porque permite obtener datos que de otra manera sería difícil obtener o conseguir.

Encuesta: Se utiliza para obtener datos de varias personas, cuyas respuestas u opiniones impersonales interesan para el proceso investigativo, se trata de obtener datos o información de personas que tienen relación directa con el problema investigado.

Instrumentos

Los instrumentos a utilizar para la investigación, son:

1. **El cuestionario de encuesta**, que será estructura en base a preguntas de opción múltiple, para ser respondida por los alumnos y padres de familia seleccionados en el proceso investigativo. Los detalles de las preguntas elaboradas se determinan en los anexos 2 y 3.
2. **El cuestionario de entrevista**, tratará de la problemática en sí, se podrá tener una visión más precisa de lo que ocurre con los adolescentes que ingieren alcohol, así como las consecuencias en el proceso educativo de los mismos, será dirigida al representante del DECE de la Unidad Educativa. Los detalles de las preguntas elaboradas se determinan en el anexo 4.

POBLACIÓN Y MUESTRA

Población

La población comprende nueve paralelos con 37 alumnos cada uno, dando un total de 333 alumnos pertenecientes a octavo, noveno y décimo de básica, en la Unidad Educativa Mocache.

Muestra

Se encuestará a 120 estudiantes comprendidos en la edad de estudio y que pertenezcan a octavo, noveno y décimo año básico en igual número para hombres y mujeres. Además, al representante de cada uno de ellos y a diez docentes de la institución. Quedando la muestra de la siguiente manera

Tabla 6. Distribución de la muestra

	Población	Total
Estudiantes de Octavo, noveno y décimo	333	120
Padres de familia	333	120
Docentes	50	10
Total	716	250

Elaborado: La Autora

Anexo 3. Presupuesto

El presupuesto estimado para la realización del proyecto investigativo, se detalla en la tabla 2. Los rubros serán cubiertos por la autora de la investigación.

Tabla 7. Presupuesto de la investigación

Rubro	Cantidad	Costo USD	
		Unitario	Total
Equipo de computación			
Equipo de computación (horas uso)	50	0,60	30,00
Calculadora (Horas uso)	5	0,10	0,50
Equipo de oficina (Scanner) (Horas uso)	1	0,50	0,50
Impresora (horas uso)	10	0,80	8,00
Suministros de Oficina			0,00
Documentos administrativos (copias)	200	0,03	6,00
Materiales bibliográficos (Lápiz , borrador, lapiceros)	5	0,25	1,25
Hojas A4 (Resmas)	2	3,50	7,00
USB 2 GB.(Unidad)	1	8,00	8,00
Discos magnéticos (unidad)	2	1,25	2,50
Viáticos			
Movilización			200,00
Subtotal			263,75
Imprevistos 3%			7,91
Total			271,66

Elaborado: La Autora

Anexo 4. Cronograma del proyecto

En la tabla 3 se muestra el cronograma propuesta para el desarrollo del proyecto de investigación.

Tabla 8. Cronograma

Actividades	Meses 2018																			
	Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Elaboración del borrador del proyecto		■																		
Revisión del borrador del proyecto			■																	
Aprobación proyecto				■																
Trabajo de campo (Encuestas y Entrevista)				■	■	■	■	■												
Tabulación de datos								■	■											
Organización y análisis de los resultados									■	■	■	■								
Redacción de propuesta															■					
Revisión de proyecto (director)															■					
Revisión de proyecto (miembros de tribunal)															■					
Sustentación de proyecto																				■

Elaborado: La Autora

Anexo 5. Formato de encuesta para estudiantes de la Unidad Educativa “Mocache”

A. Datos de identificación

Curso: _____ Edad: _____ paralelo: _____ Fecha: _____

B. **Instrucciones:** Lea bien las preguntas y registre la respuesta cuidadosamente.

1. ¿Cómo es la relación con su familia?

Buena ___ Mala _____ Regular _____

2. ¿Con quién vive?

Padres ___ madre _____ padre _____ Con hermanos _____ Con otros familiares _____
Solo _____

3. ¿Consume alguna bebida alcohol?

Sí ___ No _____

4. ¿Con qué frecuencia consume alguna bebida alcohólica?

1 o menos veces al mes ___ 2 o 4 veces al mes ___ 2 o 3 veces a la semana ___ 4 o más veces a la semana _____

5. ¿Qué aspectos psicológicos lo motiva a consumir alcohol?

Felicidad ___ Ansiedad ___ La depresión ___ La tristeza _____

6. ¿Qué motivos aumentan su consumo de alcohol?

Para no sentirse menos ___ Por diversión _____ Por gusto _____ para agradar al grupo _____

7. ¿En qué lugar consume alcohol?

Casa ___ Cualquier lugar _____ En el colegio _____ Sitios de diversión _____

8. ¿Puede determinar las causas que provocaron su inicio de consumo de alcohol?

Curiosidad ___ Imitar a alguien _____ Por los amigos _____

9. ¿qué tipo de bebida alcohólica consume?

Bebidas típicas (cerveza, champan, vino)

Bebidas alcohólicas fuertes (ron, wiski, tequila, vodka, casero)

Aperitivos (cocteles)

10. ¿Quiénes consumen alcohol en su familia?

Nadie ___ Hermanos _____ Padre y/o Madre _____ Otros familiares cercanos _____

11. ¿Cuál es su rendimiento académico?

Excelente ___ Muy Bueno _____ Bueno _____ regular _____ Deficiente _____

12. ¿Acudiría a talleres con plan de intervención que le ayude a reducir el consumo de alcohol?

Sí ____ No ____

Anexo 6. Formato de encuesta para padres de familia de la Unidad Educativa “Mocache”

A. Datos de identificación

Sexo: F _____ M ____ Edad: _____ Instrucción formal: _____

B. **Instrucciones:** Lea las preguntas con atención y registre la respuesta cuidadosamente.

13. ¿Cómo es la relación con su hijo (a)?

Buena ____ Mala _____ Regular _____

14. ¿Le da permiso para salir con los amigos?

Frecuentemente ____ Mucho ____ Casi nunca ____ Nunca ____

15. ¿Dentro del rol de padres en qué ocasiones hablan con su hijo?

Siempre ____ cuando surgen problemas ____ cuando amerita consejos ____ Nunca ____

De repente ____

16. ¿Su hijo le comenta los problemas que tiene?

Frecuentemente ____ Mucho ____ Casi nunca ____ Nunca ____

17. ¿Cuáles son los problemas que tiene generalmente?

Aprovechamiento ____ Comportamiento ____ Entre amigos ____ Entre compañeros ____ Entre familiares ____

18. ¿En qué ocasiones le dice a su hijo lo que tiene que hacer?

En tareas ____ Comportamiento ____ Actividades en casa ____ Responsabilidades ____

Amistades ____

19. ¿En qué ocasiones permite que su hijo tome sus propias decisiones?

Estudio ____ Actividades de organización ____

20. ¿Conoce que su hijo ingiere alcohol?

Sí ____ No ____

21. Si su respuesta es negativa ¿Cuál fue la razón para que no se diera cuenta que su hijo consume alcohol?

Poca comunicación ____ Falta de tiempo ____

22. ¿Cuáles cree que sean las razones para que su hijo consuma alcohol?

23. ¿Acudiría a talleres con plan de intervención que ayude a su hijo a reducir el consumo de alcohol?

Sí ____ No ____

Anexo 7. Formato de entrevista a docentes de la Unidad Educativa “Mocache”

A. Datos de identificación

Docente de: _____ (curso)

Años en la institución: _____

B. Instrucciones: Lea las preguntas con atención y registre la respuesta cuidadosamente.

1. ¿Existe inconvenientes con estudiantes con respecto a conducta?

Sí ____ No ____

2. De acuerdo a la labor del DECE ¿cómo definiría la educación de los padres hacia los hijos?

Democráticos ____ Autoritarios ____ Permisivos ____ Negligente ____

3. ¿Considera que la permisibilidad de los padres influye en el consumo de alcohol de los jóvenes?

4. ¿Considera que el consumo de alcohol en los adolescentes se debe a la falta de control de los padres sobre la conducta de los hijos?

5. ¿A qué causas atribuye al consumo de alcohol de los estudiantes?

6. ¿Cree que las leyes deberían ser más estrictas para el consumo de alcohol de los jóvenes?

7. ¿Cree que se requiere de un plan de intervención que ayude a disminuir el consumo de alcohol de los estudiantes?

Anexo 8.Fotos de la investigación

Unidad educativa “Mocache” lugar donde se realizó el proyecto de Investigación



Socialización a padres, docentes y estudiantes sobre el proyecto de investigación.



Diseño y aprobación de encuestas para los estudiantes.



Explicación a estudiantes de octavo, noveno, decimo sobre la realización de la encuesta.



Realizando una breve explicación a estudiantes de octavo sobre la encuesta y proyecto de investigación que se realiza en la unidad educativa



Docente verificando que las preguntas de la encuestas sean objetivas



FECHA: 28/1/2019
HORA: 15:1

EXTENSION - QUEVEDO
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, PERIODISMO, INFORMACIÓN Y DERECHO
PSICOLOGIA CLINICA
UNIDAD DE TITULACIÓN

SEGUIMIENTO DE PROYECTOS DE TITULACIÓN

DOCENTE TUTOR: PROCCEL AYALA MARIO RENAN
ESTUDIANTE: GARCIA GAMBOA INGRID GABRIELA
PERIODO ACADÉMICO: MAYO 2018 - OCTUBRE 2018
MODALIDAD DE TITULACIÓN: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
TIPO DE MODALIDAD: PERFIL
PROYECTO DE TITULACIÓN: CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MOCACHE, AÑO 2018

INFORMACIÓN DEL PROYECTO DE TITULACIÓN

FASE	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MOCACHE, AÑO 2018	2018-07-27	2018-08-03	TERMINADO	100%	HABILITADO

INFORMACIÓN DE ACTIVIDADES DEL PROYECTO

ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN					
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA (DESCRIPCIÓN BREVE DEL HECHO PROBLEMÁTICO)					
PROBLEMA (GENERAL)					
OBJETIVO (GENERAL)					
JUSTIFICACIÓN					
TEMA DE INVESTIGACIÓN PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DESCRIPCIÓN BREVE DEL HECHO PROBLEMÁTICO 3. PROBLEMA (GENERAL)	2018-07-31	2018-08-03	TERMINADO	100%	HABILITADO
MARCO TEÓRICO PRELIMINAR (ESQUEMA DE CONTENIDOS)					
HIPÓTESIS (GENERAL)					
1) JUSTIFICACIÓN 2) MARCO TEÓRICO PRELIMINAR (ESQUEMA DE CONTENIDOS) 3) HIPÓTESIS	2018-07-31	2018-08-03	TERMINADO	100%	HABILITADO

TIPO DE INVESTIGACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
INVESTIGACIÓN, METODOLOGÍA, REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	2018-07-31	2018-08-03	TERMINADO	100%	HABILITADO

METODOLOGÍA					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

Mario Procel

Ingrid Garcia

PROCEL AYALA MARIO RENAN
DOCENTE TUTOR

GARCIA GAMBOA INGRID GABRIELA
ESTUDIANTE

INFORMACIÓN DEL PROYECTO DE TITULACIÓN

INFORMACIÓN DE ACTIVIDADES DEL PROYECTO

ÁREA / O TEMA DE INTERÉS	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
DESCRIPCIÓN BREVE DEL PROBLEMA	2018-07-22	2018-08-22	TERMINADO	100%	HABILITADO
GENERAL - JUSTIFICACIÓN	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	100%	HABILITADO
OBJETIVO GENERAL					
INVESTIGACIÓN, METODOLOGÍA	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	100%	HABILITADO
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS					



FECHA: 28/1/2019
HORA: 15:7

EXTENSION - QUEVEDO
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, PERIODISMO, INFORMACIÓN Y DERECHO
PSICOLOGIA CLINICA
UNIDAD DE TITULACIÓN

SEGUIMIENTO DE PROYECTOS DE TITULACIÓN

DOCENTE TUTOR: PROCEL AYALA MARIO RENAN
ESTUDIANTE: GARCIA GAMBOA INGRID GABRIELA
PERIODO ACADÉMICO: MAYO 2018 - OCTUBRE 2018
MODALIDAD DE TITULACIÓN: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
FASE DE MODALIDAD: PROYECTO DE INVESTIGACION
PROYECTO DE TITULACIÓN: CONSUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MOCACHE, AÑO 2018.

INFORMACIÓN DEL PROYECTO DE TITULACIÓN

SUMO DE ALCOHOL Y LAS RELACIONES FAMILIARES EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA MOCACHE, AÑO 2018.

FASE	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
PROYECTO DE INVESTIGACION	2018-08-04	2018-08-24	TERMINADO	87%	HABILITADO

INFORMACIÓN DE ACTIVIDADES DEL PROYECTO

INTRODUCCIÓN.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

CAPITULO I - DEL PROBLEMA					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
TITULO IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA (DESCRIPCIÓN BREVE DEL PROBLEMA GENERAL).	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	90%	HABILITADO
OBJETIVO (GENERAL). JUSTIFICACIÓN. MARCO TEÓRICO PRELIMINAR (ESQUEMA DE CONTENIDOS), HIPÓTESIS (GENERAL).	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	80%	HABILITADO
MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN, METODOLOGÍA. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	80%	HABILITADO

IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

MARCO CONTEXTUAL. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

CONTEXTO INTERNACIONAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

CONTEXTO NACIONAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

CONTEXTO LOCAL					
----------------	--	--	--	--	--

ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CONTEXTO INSTITUCIONAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
SITUACIÓN PROBLEMÁTICA					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
PROBLEMA GENERAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
SUBPROBLEMAS O DERIVADOS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
JUSTIFICACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
OBJETIVO GENERAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CAPÍTULO II.- MARCO TEORICO O REFERENCIAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
TÍTULO INTRODUCCIÓN, CAPÍTULO I.- PROBLEMA 1.1. IDEA O TEMA DE INVESTIGACIÓN. 1.2. MARCO CONTEXTUAL. (NO SE RESUELVE) 1.2.1. CONTEXTO INTERNACIONAL. 1.2.2. CONTEXTO NACIONAL.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	80%	HABILITADO
CONTEXTO LOCAL. 1.2.4. CONTEXTO INSTITUCIONAL. 1.3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA. 1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. 1.4.1. PROBLEMA GENERAL.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	90%	HABILITADO
SUBPROBLEMAS O DERIVADOS. 1.5. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN. 1.6. JUSTIFICACIÓN. 1.7. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN. (NO SE RESUELVE) 1.7.1. OBJETIVO GENERAL. 1.7.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	90%	HABILITADO
CAPÍTULO II.- MARCO TEORICO O REFERENCIAL 2.1. MARCO TEÓRICO. (NO SE RESUELVE) 2.1.1. MARCO CONTEXTUAL.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	100%	HABILITADO
PROGRAMA DE TRABAJO. 13.- CRONOGRAMA DE TRABAJO. 14.- ANEXOS. 2.2. OBJETIVOS. (NO SE RESUELVE) 2.2.1. OBJETIVO GENERAL. 2.2.2. SUBHIPÓTESIS DERIVADAS. 2.2.3. VARIABLES.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	90%	HABILITADO

MARCO TEÓRICO. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
MARCO CONCEPTUAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
MARCO REFERENCIAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE INV. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CATEGORIAS DE ANÁLISIS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
POSTURA TEÓRICA.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
HIPÓTESIS. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
HIPÓTESIS GENERAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
SUBHIPÓTESIS O DERIVADAS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
VARIABLES					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CAPÍTULO III.- METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
2.- CRONOGRAMA DE TRABAJO. 13.- BIBLIOGRAFÍA. 14.- ANEXOS. 2.2. TESIS. (NO SE RESUELVE) 2.2.1. TESIS GENERAL. 2.2.2. SUBHIPÓTESIS DERIVADAS. 2.2.3. VARIABLES.	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	80%	HABILITADO
3.5. POBLACIÓN Y MUESTRA DE INVESTIGACIÓN. (NO SE RESUELVE) POBLACIÓN. 3.5.2. MUESTRA. PRESUPUESTO 3.7. CRONOGRAMA PROYECTO. BIBLIOGRAFÍA. ANEXOS. 50 PÁGINAS DEBE SER ENTENDIDO	2018-08-22	2018-08-22	TERMINADO	90%	HABILITADO
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
MODALIDAD DE INVESTIGACIÓN.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
TIPO DE INVESTIGACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

MÉTODOS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
TécNICAS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
INSTRUMENTOS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
POBLACIÓN Y MUESTRA DE INVESTIGACIÓN. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
POBLACION.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
MUESTRA.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
PRESUPUESTO					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CRONOGRAMA DEL PROYECTO					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
BIBLIOGRAFÍA					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
ANEXOS. MáXIMO 50 PáGINAS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

Utrio Procel

PROCEL AYALA MARIO RENAN
DOCENTE TUTOR

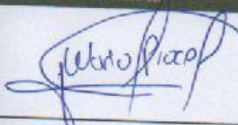
Ingrid Garcia


GARCIA GAMBOA INGRID GABRIELA
ESTUDIANTE

ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CONTEXTO INSTITUCIONAL	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
ACTIVIDAD	1.3. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.				
SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
ACTIVIDAD	1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. (NO SE RESUELVE)				
ACTIVIDAD	1.4.1. PROBLEMA GENERAL.				
ACTIVIDAD	1.4.2. SUBPROBLEMAS O DERIVADOS.				
ACTIVIDAD	1.5. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.				
ACTIVIDAD	1.6. JUSTIFICACIÓN.				
JUSTIFICACIÓN	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
ACTIVIDAD	1.7. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN. (NO SE RESUELVE)				
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
ACTIVIDAD	1.7.1. OBJETIVO GENERAL.				
ACTIVIDAD	1.7.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS				
ACTIVIDAD	CAPÍTULO II.- MARCO TEÓRICO O REFERENCIAL.				
ACTIVIDAD	2.1. MARCO TEÓRICO. (NO SE RESUELVE)				
ACTIVIDAD	2.1.1. MARCO CONCEPTUAL.				
MARCO CONCEPTUAL	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
ACTIVIDAD	2.1.2. MARCO REFERENCIAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE INV. (NO SE RESUELVE)				
MARCO REFERENCIAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
ACTIVIDAD	2.1.2.1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS.				
ACTIVIDAD	2.1.2.2. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.				
ACTIVIDAD	2.1.3. POSTURA TEÓRICA.				
MARCO TEÓRICO	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO

2.2. HIPÓTESIS. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
2.2.1. HIPÓTESIS GENERAL					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
HIPÓTESIS GENERAL O BÁSICA	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
2.2.2. SUBHIPÓTESIS O DERIVADAS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
SUBHIPÓTESIS O DERIVADAS	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
2.2.3. VARIABLES.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CAPÍTULO III.- RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
3.1. RESULTADOS OBTENIDOS DE LA INVESTIGACIÓN. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
3.1.1. PRUEBAS ESTADÍSTICAS APLICADAS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
PRUEBAS ESTADÍSTICAS APLICADAS	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
3.1.2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	100%	HABILITADO
3.2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CONCLUSIONES ESPECÍFICAS	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
ESPECÍFICAS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
3.2.2. GENERAL.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
CONCLUSIÓN GENERAL	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
3.3. RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS Y GENERALES (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
3.3.1. ESPECÍFICAS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
3.3.2. GENERAL.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
RECOMENDACIÓN GENERAL	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
CAPÍTULO IV - PROPUESTA TEORICA DE APLICACIÓN.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.1. PROPUESTA DE APLICACIÓN DE RESULTADOS. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.1.1. ALTERNATIVA OBTENIDA.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO

ALTERNATIVA OBTENIDA	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
4.1.2. ALCANCE DE LA ALTERNATIVA.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
ALCANCE DE LA ALTERNATIVA	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	100%	HABILITADO
4.1.3. ASPECTOS BÁSICOS DE LA ALTERNATIVA. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.1.3.1. ANTECEDENTES.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
ANTECEDENTES	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
4.1.3.2. JUSTIFICACIÓN					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
JUSTIFICACIÓN	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
4.2. OBJETIVOS. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.2.1. GENERAL.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.2.2. ESPECÍFICOS					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.3. ESTRUCTURA GENERAL DE LA PROPUESTA. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.3.1. TÍTULO.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
4.3.2. COMPONENTES.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
COMPONENTES	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
4.4. RESULTADOS ESPERADOS DE LA ALTERNATIVA. (NO SE RESUELVE)					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
RESULTADOS ESPERADOS DE LA ALTERNATIVA	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	80%	HABILITADO
BIBLIOGRAFÍA.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO
BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS	2018-11-07	2018-11-11	TERMINADO	90%	HABILITADO
ANEXOS.					
ACTIVIDAD	F. INICIO	F. FIN	PROCESO	PORC.	ESTADO


 PROCEL AYALA MARIO RENAN
 DOCENTE TUTOR


 GARCIA GAMBÓIA INGRID GABRIELA
 ESTUDIANTE

